

SANTIAGO TÁCUNAN BONIFACIO



# CEMENTERIO CHINO DE HUARAL



Patrimonio funerario del Norte Chico del Perú

*Palabra de Clio*



### Mg. Santiago Tácunan Bonifacio (1973)

Ha publicado más de quince libros sobre la historia distrital de Comas, Los Olivos, Ancón, San Martín de Porres, Carabayllo e Independencia, trabajo por el que ha sido reconocido como el historiador de Lima Norte. Su interés historiográfico ha abarcado temas como los abordados en la *de Carmen de la Legua-Reynoso*, *Historia de los Congresos Regionales (1919-1929)*, *Peruvian Corporation: Informes de gerentes (1920-1961)*, *Historia de los Colegios Fe y Alegría de Lima Norte*, etcétera. Es docente universitario, funcionario público y gestor cultural. Estudió historia en la Universidad de San Marcos y ha trabajado como asistente de investigación del doctor Pablo Macera por dieciocho años en el Seminario de Historia Rural Andina de esa casa de estudio. Sus libros son pioneros en el estudio de la Lima Metropolitana y constituyen material indispensable para trabajar el tema de identidad distrital. Es magister en Educación y cuenta con diplomados de administración de proyectos sociales. Actualmente es docente en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica Sedes Sapientiae (UCSS).

# Cementerio chino de Huaral

## Patrimonio funerario del Norte Chico del Perú

Santiago Tácunan Bonifacio



"Divulguemos la Historia para mejorar la sociedad"

**Cementerio chino de Huaral. Patrimonio funerario del Norte Chico del Perú**

© 2007, Palabra de Clío, A. C.  
Insurgentes Sur # 1814-101. Colonia Florida,  
C.P. 01030, Ciudad de México.

Coordinación editorial: José Luis Chong  
Diseño de portada y maquetación: Patricia Pérez Ramírez  
Imágenes de portada: Lápidas funerarias de Cementerio chino de Huaral.

Primera edición: septiembre de 2025

ISBN: 978-607-8719-53-2

Impreso en Impresora litográfica Heva, S. A.

Todos los derechos reservados. Los contenidos e ideas expuestas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores.

[www.palabradeclio.com.mx](http://www.palabradeclio.com.mx)

Impreso en México - *Printed in Mexico*

# ÍNDICE

Prólogo . . . . .	5
Presentación . . . . .	9
Prefacio . . . . .	15
PRIMERA PARTE	
<b>Estudio Introdutorio</b> . . . . .	19
Breve balance bibliográfico . . . . .	21
Historia mínima de Huaral . . . . .	26
Chinos en Huaral . . . . .	30
Apuntes sobre los cementerios chinos en el Norte Chico . . . . .	38
Notas sobre los rituales funerarios chinos . . . . .	43
SEGUNDA PARTE	
<b>Anexo fotográfico</b> . . . . .	45
Lápidas chinas . . . . .	47
Bibliografía . . . . .	51
<b>Catálogo fotográfico</b> . . . . .	57
Posfacio . . . . .	261



Prologar una nueva obra de Santiago TÁCUNAN, en mi calidad de colega y, sobre todo, amigo de muchos años, me trae al recuerdo las palabras de su maestro, el doctor Pablo Macera, quien en el prólogo para *Espejo de ilusiones*, dice de forma categórica que Santiago es “dentro de su generación, uno de los más destacados estudiosos de la realidad e historia urbana de Lima Norte” (TÁCUNAN, 2014). Y es que nuestro autor viene realizando investigaciones por casi tres décadas y, a lo largo de ese tiempo, ha publicado más de veinte libros y ensayos sobre diversos temas, con predilección por la historia de los distritos de Lima norte, lo cual le ha llevado a ser reconocido como “El Historiador de Lima Norte”.

Hoy con este libro extiende su análisis hacia el Norte Chico, hacia Huaral, su historia y su patrimonio funerario. La presente obra, al abordar el tema de la historia de la muerte, sus rituales y sus restos iconográficos y patrimoniales, representa un notable aporte al campo de la historia de las mentalidades, y viene precedida por otro de sus libros: me refiero a *Cementerios de Lima Norte* (2007).

Esta obra se divide en dos apartados, el primero constituido por un estudio introductorio que aborda un breve balance bibliográfico, una historia mínima de Huaral, de los chinos en Huaral, así como algunos apuntes sobre los cementerios chinos en el Norte Chico y notas sobre los rituales chinos; y el segundo compuesto por el estupendo anexo conformado por más de cien fotografías que nos permite apreciar visualmente las diversas características iconográficas de las lápidas y, en alguna medida, la variedad de materiales empleados y, sobre todo, la ornamentación de algunas. Gracias a las fotografías yo mismo he podido identificar cuatro lápidas donde fue registrado uno de mis apellidos, dato interesante en lo personal, pero seguramente

cada quien, conforme se sumerja en su lectura, encontrará muchos temas de su interés. Cada uno de ellos puede ser leído en orden para adentrarnos en tan desconocido tema, pero también por separado. La obra está redactada en líneas generales para abrir camino y motivar al espíritu inquieto por la investigación, pero también, y como casi todas sus obras, para el lector al que simplemente interesa los temas del pasado de su entorno más inmediato. Todos podrán sacar el mayor provecho con su lectura que los atrapará desde el inicio.

Santiago Tácunan es de los escritores que acuden al lenguaje sencillo, sin tecnicismos innecesarios; de allí que sus obras sean un útil complemento a las clases de docentes en todos los niveles de enseñanza. Su objetivo siempre ha sido alcanzar al gran público, aquél con el cual a veces los investigadores no logran conectar, que, sin embargo, requiere de obras de esta calidad que le facilite el contacto con su pasado y su patrimonio, con los elementos que le permitan construir identidad.

Abordar el tema de la historia de la muerte, donde el patrimonio funerario es uno de sus elementos, sigue siendo en el Perú un tema sobre el que hay muy pocos referentes. Por ello la presente investigación contribuye, sin lugar a dudas, a profundizar en tan importante tema sobre el cual nuestra historiografía parece hasta la fecha poco interesada, pese al tiempo transcurrido entre el presente y el trabajo pionero del historiador José Tamayo Herrera sobre *La muerte en Lima, 1780-1990*, publicado en 1992.

Las obras de Santiago Tácunan se caracterizan por el abordaje mediante una metodología basada en un enfoque interdisciplinar que favorece la investigación para lograr una visión de conjunto, así como el puntual repertorio bibliográfico y el adecuado uso de fuentes de primera mano. En el caso de la presente obra, no obstante la falta de trabajos sobre el tema, nos presenta un repertorio bibliográfico muy útil que sirve como siempre a todo lector deseoso de ampliar su conocimiento sobre el tema.

La presencia china en el Perú desde la segunda mitad del siglo XIX es más que notoria a lo largo de la costa norte del país, en torno a la actividad de las haciendas agroexportadoras. Sin embargo, se extendió finalmente por toda la costa del país y aún en algunas zonas de la Sierra Norte. La investigación de Tácunan pone en contexto histórico la presencia y aportes de la comunidad de trabajadores chinos, tanto en lo económico y social, como su aporte cultural con sus usos y costumbres. Entre éstas justamente se encuen-

tran los rituales funerarios y su expresión material-visual reflejada en las lápidas del cementerio chino de Huaral.

Otro aspecto a resaltar de la obra es que, carente de toda pretensión, el autor es claro en su alcance que no es otro más que "...llamar la atención e interés de los científicos sociales para abordar temas nuevos y utilizar fuentes históricas no tradicionales en esta parte del país". La obra sí que lo consigue, porque, luego de su lectura, nos genera una serie de interrogantes que suelen ser siempre el germen de nuevas investigaciones o simplemente el llamado a nuevas lecturas para quienes hoy se acerquen al tema.

La obra de Santiago Tácunan abre tras su lectura diversas interrogantes como algunas que me han surgido y que dejo en este breve prólogo: ¿qué rituales acompañaban al duelo previo al entierro?, ¿cómo afectaba la sepultura la conversión al catolicismo u otra fe cristiana?, ¿qué grupo, asociación o responsables gestionaban los cementerios chinos?, ¿cuál era o cuáles eran las costumbres y rituales de recordación hacia sus muertos?, ¿las lápidas nos sugieren, como en el mundo occidental, un nivel de posición social dentro de la cultura china o son una simple asimilación a las costumbres del país de acogida?, ¿será una costumbre propia de la comunidad china en el Perú que no todas las lápidas reflejen necesariamente la fecha de nacimiento del difunto? Estoy seguro que, de igual forma, otras interrogantes surgirán en los atentos lectores.

No queda sino agradecerle a Santiago Tácunan presentarnos *Cementerio chino de Huaral*, que, no me cabe duda, abrirá sendero para quienes quieran seguir adentrándose en tan fascinante tema.

Mg. José Luis Abanto Arrelucea



Entre agosto y diciembre de 2024 tuve una breve estadía en la siempre acogedora y hospitalaria ciudad de Huacho. Mi estancia obedeció a un encargo académico que felizmente no se redujo al dictado de clases, la revisión de trabajos de investigación, asesorar tesis, los controles de lectura o los exámenes parciales o finales. Gracias a las facilidades otorgadas por el doctor Edgar Cruz, decano de la Facultad de Derecho en el Campus Universitario de la Universidad Católica Sedes Sapientiae (UCSS), en la filial Santa María-Huacho, pude realizar varias exploraciones por casi todo el Norte Chico. Así, y sin el apuro de otras ocasiones, puede visitar diversos rincones de Barranca, Huacho, Supe, Huaaura, Chancay, Santa María, Chancayllo, Aucallama, Hualmay y, principalmente, Huaral. En cada uno de esos lugares pude disfrutar de un desayuno y almuerzo norteño de ensueño.

En los primeros recorridos realizados durante el primer mes elegí un tema de interés académico. Éste tenía que ver necesariamente con lugares arqueológicos, algunos casi olvidados por el tiempo o las autoridades municipales o regionales. La experiencia y anécdotas en esta materia bien pueden ser motivo de una publicación, aunque adelanto que el huaqueo es incontrolable en esta parte del país.

Una segunda temática elegida fueron los avisos y carteles publicitarios, sobre todo, para rescatar la creatividad, la cultura popular y la idiosincrasia regional. Sobresalen los avisos relacionados con los espacios gastronómicos, los lavaderos de autos y motos, así como las tiendas dedicadas a la venta de equipos de cómputo y frutas. Mención aparte merecen los mercados y centros de abastos donde lo más resaltante son las áreas de venta de comida y comestibles en general.

Un tercer tema fueron los cementerios, especialmente para registrar epitafios curiosos, mausoleos extraños, tumbas de personajes históricos,

distribución, organización, antigüedad, historia, ritos funerarios y ¿porque no? una u otra curiosidad enigmática de la zona. No en vano el Norte Chico tiene fama de ser tierra de curanderos y chamanes.

Unas semanas después, y luego de un succulento desayuno regional muy cerca de la Plaza de Armas de Huaral, enrumbamos el camino hacia el cementerio denominado La Huaquilla, ubicado a unas cuadras de la avenida principal, la cual ya había ubicado meced a información proporcionada por algunos estudiantes. Este reconocimiento preliminar era indispensable para calcular el volumen del material funerario que conservaba el cementerio, el espacio de distribución, el tiempo que tomaría registrar las fotografías, —el día y hora más ideal para hacer los registros—, los permisos que debía obtener para ingresar sin sobresaltos y principalmente, el tipo de material de campo que debía llevar.

Luego de una hora de recorrido y de conversar con los trabajadores de ese cementerio —a quienes agradezco su tiempo y empatía—, debía volver a Lima a fin de cumplir otros compromisos laborales. Sin embargo, algo llamó mi atención. Era un portón negro con paredes de color plomo que dejaba entrever tumbas y mausoleos con ciertas características que había visto en el cementerio de Zapallal (Puente Piedra), ubicado en Lima Norte.

Se trataba de un cementerio chino sin un nombre en particular y que está enclavado en la parte central de la ciudad de Huaral. Seducido por la arquitectura funeraria, que a primera vista se podía percibir, ingresé al camposanto y coordiné con el señor Fernando Iwaya Guajardo, un vigilante muy serio y algo distraído a la vez, para que me facilite una visita sin restricciones.

De su serio rostro y robusta cabeza llena de cabello blanco, salió una gruesa voz que nos daba pase a una incursión fugaz. El lugar era encantador, y una vez en confianza, el señor Iwaya me compartió el contacto del señor Benjamín Tan, actualmente administrador del cementerio.

En las primeras conversaciones virtuales, el señor Tan nos proporcionó varios datos curiosos del cementerio chino, algunos de ellos “secretos de Estado”, y otros relatos donde deja entrever el gran orgullo de ser tusán y sus esfuerzos por mantener vigente algunas costumbres de sus ancestros.

Con las autorizaciones respectivas organizamos tres visitas de campo con el objetivo de hacer un registro fotográfico integral, tratando siempre de evitar los lacerantes rayos solares del Norte Chico y el brumador calor

de esta parte del país. Toda una experiencia que sigo recordando por varias razones, en primer lugar, porque mi asistente de investigación fue José Carlos Apaza Tácunan (JCAT), un sobrino a quien quiero como a mi hijo. Fue quien se responsabilizó del registro de las fechas, nombres, familias, textos y epitafios de las tumbas, nichos y mausoleos. A él mi agradecimiento no sólo por su excelente trabajo de asistencia técnica, sino por la buena compañía proporcionada a finales de 2024, especialmente el 1 de noviembre, fecha donde pudimos apreciar la llegada de algunas familias para visitar las tumbas y nichos de sus difuntos, que, al ser abordadas con preguntas por la fecha conmemorativa, manifestaban que ellos han ido perdiendo las costumbres de sus ancestros; en segundo lugar, porque me permitió pasar un tiempo adicional de diálogo y conversación que, por motivos de trabajo o responsabilidades laborales de una u otra parte, no me permiten hablar de temas y proyectos futuros. Sin embargo, y gracias a este tiempo compartido, se pudieron organizar varias actividades familiares.

Luego del trabajo de campo vino una ardua labor de gabinete para organizar todo el material fotográfico, elaborar sus respectivas leyendas y fichas descriptivas, así como tratar de darles una ubicación al interior del camposanto. Esto último ha sido indispensable y se ha realizado de manera provisional y pedagógica, dado que no existe un plano de distribución del camposanto.

Posteriormente, se llevó a cabo un trabajo de búsqueda bibliográfica para elaborar un breve estudio introductorio acerca de la historia de Hualal, la presencia de chinos en el Norte Chico y algunos comentarios de los cementerios y costumbres funerarias de esa procedencia. No es mi intención hacer un estudio profundo de las características funerarias de los chinos en esta parte del país o realizar un análisis de las iconografías y símbolos utilizados en cada una de las lápidas fotografiadas (donde aparece de manera recurrente la imagen de la Virgen del Carmen, al menos en el cementerio objeto de este estudio), sino tan sólo de evidenciar la riqueza del patrimonio funerario chino en esa localidad, cuya presencia cultural ayuda a entender y explicar mejor la historia de ese espacio geográfico. Por otro lado, esta investigación intenta también llamar la atención e interés de los científicos sociales para abordar temas nuevos y utilizar fuentes históricas no tradicionales en esta parte del país.

Los primeros trabajos para esta investigación han sido autores clásicos, como Humberto Rodríguez Pastor, Isabelle Lausent-Herrera, Wilma Derpich,

etcétera, aunque ellos tampoco han abordado el tema de la muerte y el arte funerario de manera directa, salvo Lausent-Herrera (1992), aunque de manera parcial. La autora en mención deja en claro una conclusión histórica contundente: los chinos no fueron cristianizados como los indígenas, sino convertidos. Pero dado el contexto, es necesario preguntarse en qué afectó o modificó esta conversión las creencias religiosas originarias de los chinos, entendiendo, sobre todo, sus principios budistas, taoístas y confusionistas.

En esta línea de inquietud académica es importante preguntarse cuál fue el contexto de la aparición de los primeros cementerios asiáticos (chinos y japoneses); es decir, se podían enterrar sólo chinos, podían hacerlo solo una vez convertidos o podían también hacerlos chinos ateos, qué prohibiciones existían, quienes administraban los cementerios, cuál fue el papel de las comunidades o sociedades chinas en la administración y funcionamiento de estos espacios, entre otras interrogantes.

Como vemos, se sabe muy poco de los primeros ritos funerarios practicados por los chinos en el Perú. Este vacío debe ser analizado teniendo en cuenta el contexto, las prohibiciones de la época y el sincretismo religioso que comenzaron a experimentar en el propio continente de origen, en tierras americanas, o quizás en el mismo tiempo de viaje, pero también teniendo en cuenta cierta actitud hosca y de desconfianza de los familiares de los difuntos, toda vez que en el trabajo de campo se pudo percibir cierto comportamiento de rechazo contra quien intentaba “husmear su vida”, actitud que es comprensible como parte de una reacción natural del maltrato recibido y conocido desde mucho tiempo atrás.

Insistimos en el escaso abordaje de la comunidad académica, toda vez que algunos elementos culturales traídos por los chinos son totalmente diferentes y otros desconcertantes para la mentalidad europea y americana. Así, llama la atención los días de duelo, la autodeterminación para tomar decisiones radicales de vida y muerte, su escasa comunicación y diálogo acerca de la muerte, las festividades diferenciadas del calendario europeo para visitar a sus difuntos, el uso de incienso, la quema de papel tisú, las diferencias de un funeral por edad y género, el tipo de oración o canto que entonan, el tipo de ofrenda que comparten con sus difuntos, los días que dura el duelo, el color que usan en los entierros, el concepto de la reencarnación, el distintivo que colocan en la fachada de sus casas en señal de duelo, la ceremonia al año de muerte, entre otras curiosidades que los

antropólogos y sociólogos pueden describir y analizar con mayor detenimiento y agudeza.

Por otro lado, resulta interesante saber si los chinos que llegaron al Perú estaban bautizados, adquirieron este sacramento en altamar o en qué tiempo ocurrió este acontecimiento. En esa línea de interés, resulta válido preguntarse si fue voluntario u obligatorio, quiénes fueron los primeros bautizados, fue realmente consciente esta conversión o fueron excusas para enfrentar el acoso de la época o encontrar alguna posibilidad de posicionarse socialmente. Asimismo, qué orden religiosa los bautizaban, cómo se superó la barrera idiomática, si la Iglesia Católica estaba preparada para asumir este nuevo reto religioso, cuáles fueron sus primeras disposiciones, quiénes fueron los primeros religiosos chinos, a qué zonas fueron enviados, dónde estaban ubicados sus templos, qué servicios otorgaban, cuál fue el grado de aceptación de la sociedad peruana, qué diferencias se pueden encontrar en este proceso de conversión de los chinos en los entornos urbanos y rurales, etcétera. Realmente muchas preguntas que responder y no sólo para la comunidad china, sino también japonesa, que llegó a Huaral y otras partes del país.

Como vemos, es un tema sumamente fascinante que insistimos que debe ser abordado de manera multidisciplinaria, tomando en cuenta una separación cultural entre chinos y japoneses, la cual permitirá a futuro hacer investigaciones comparativas.

No sé exactamente cuál de las dos partes que posee esta investigación he disfrutado más, aunque cada una ha tenido su encanto: la lectura de una decena de artículos, ensayos y libros acerca de los chinos en el Norte Chico o la recolección fotográfica que va como anexo y contiene más de cien imágenes de lápidas, tumbas y mausoleos. Juzguen y disfruten. Sólo espero que esta publicación sea el inicio de nuevos proyectos de rescate y estudio histórico de la presencia asiática en esta parte del país.

Quiero finalizar esta breve introducción agradeciendo a Anita Cecilia Tavera, especialista en historia del arte y museografía, quien ha sido una de las primeras en revisar el catálogo fotográfico y ha sugerido importantes líneas de investigación a futuro, así como ha compartido algunas impresiones acerca del valor artístico de las lápidas catalogadas en el cementerio chino de Huaral; asimismo, a José Luis Abanto Arrelucea, amigo de toda la vida, quien siempre encuentra dos o tres anotaciones finales para mejo-

rar los trabajos de investigación; y como no a Melecio Tineo, quien siempre está atento a cualquier proyecto de investigación que toma como zona de estudio el Norte Chico.

La historiografía sobre la migración china en el Perú se centra de manera especial sobre la contribución y/o transformación de los ámbitos sociales, económicos y culturales de estos migrantes. Sin embargo, la muerte —como hecho biológico, social y cultural— ha sido uno de los temas menos investigados. En este sentido, el texto *Cementerio chino de Huaral*, escrito por Santiago Tácutan Bonifacio, no solo constituye una aproximación a esta temática, sino que incentiva a futuras investigaciones sobre ‘espacios sagrados’ destinado exclusivamente para la sepultura de los migrantes chinos y sus descendientes.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, inició uno de los procesos migratorios más significativos de la era republicana peruana del siglo XIX: la migración china. Estas grandes olas migratorias tuvieron un carácter heterogéneo; no vinieron chinos de una sola región sino de diversas zonas, principalmente, de Guangdong (Cantón), además de Hong Kong, Macao y Fujian, cada una con sus costumbres y distintas tradiciones. Esta gran diversidad de personas, hombres adultos jóvenes en su mayoría, decidió migrar debido a los diversos problemas sociales y políticos que ocurrían en China durante el siglo XIX como el imperialismo y diversas rebeliones al interior del país. Salieron de los puertos del sur y sureste del país, embarcándose a diferentes países americanos, entre ellos el Perú, buscando una mejor vida y traer de vuelta una ganancia económica para sus familias en su tierra natal. Muchos siempre tuvieron la esperanza de regresar a su país, no obstante, pocos lo lograron. De los que se quedaron, se asentaron en el Perú y otros países y forman hoy parte de la identidad nacional de cada uno. De este grupo que se estableció en este país, permanece todavía su legado en el patrimonio inmaterial que es bien conocido, el chifa, el barrio

chino, la celebración de año nuevo, el lenguaje, la escritura, diversos símbolos, tiendas comerciales, etc.; no obstante, también dejaron sus restos óseos, enterrados en los diversos cementerios chinos que se encuentran en el país. Los entierros no sólo dejan restos óseos, sino también una cosmovisión de la vida (y muerte), las costumbres funerarias, los símbolos, los restos materiales como lápidas y demás. Todo esto eventualmente formará parte de la identidad tusán, la cual se cristalizó en base al diálogo —con sus encuentros y desencuentros— de lo chino y lo peruano a lo largo de los años.

Los sentimientos, conductas, creencias y ceremonias que despliegan los miembros de una comunidad en torno a la muerte la transforman de un hecho biológico a un hecho sociocultural. Por ello, el cementerio chino de Huaral no solo representa un lugar de sepultura para el descanso eterno, es un espacio cargado de simbolismo que refuerzan los lazos comunitarios entre los miembros de la comunidad china.

Por tanto, el cementerio chino de Huaral constituye un valioso registro que merece una atención especial: constituye un recinto funerario construido por miembros de la comunidad china residente en una localidad. Siendo un lugar de memoria nos invita a repensar la historia de la migración china en el Perú a partir de sus prácticas funerarias, y reconocer el esfuerzo de una comunidad por mantener el legado cultural con su lugar de origen, aún en la distancia, incluso ante la muerte.

El estudio de la muerte no solo incorpora las tradiciones funerarias, sino también temas de identidad; cómo estos migrantes se consideraban a sí mismos frente a otros, cuyas tradiciones son totalmente ajenas y foráneas para ellos en un principio. No obstante, como veremos en esta publicación, hay diversas tradiciones peruanas que son incorporadas en las lápidas de los cementerios; pero también hay tradiciones chinas que, probablemente, eran realizadas en estos espacios. Por tanto, el cementerio chino de Huaral, nos pueden ayudar a comprender las distintas tradiciones chinas y peruanas que se van desarrollando y transformando a lo largo del tiempo. Estas lápidas, entonces, son una historia de los migrantes chinos, pero también de los mismos peruanos y cómo lentamente estos migrantes y sus descendientes formarán parte de la identidad tusán del país.

Desde Tusanaje, apostamos por recuperar este registro y visualizarlo para reconstruir la memoria de nuestra comunidad tusán. Este cementerio es uno más de los diversos cementerios chinos que se encuentran a lo largo

de la costa peruana; muchos de los cuales se encuentran actualmente en un pésimo estado de conservación y en abandono. Este libro presenta la oportunidad no solo de conocer más a fondo la historia de los cementerios chinos (costumbres, tradiciones y la muerte), sino también es un llamado a recuperar y (re)valorar la herencia tusán que se encuentra en peligro en todo el país debido a la destrucción del patrimonio nacional. Tusanaje-秘从中来, como asociación cultural que promueve la identidad tusán, enfatiza la importancia de conocer el patrimonio tusán, pues solo conociendo y promoviendo el patrimonio se puede valorar y revalorar nuestra identidad tusán, la cual forma parte de las diversas tradiciones e identidades culturales del Perú y la peruanidad.

Tusanaje-秘从中来  
 Rebeca Carrasco  
 Julio Phan 彭靚眼  
 Gonzalo Paroy



Primera parte

ESTUDIO INTRODUCTORIO



No es fácil escribir acerca de la presencia de los chinos en el Perú. La principal dificultad es que son escasos los testimonios o textos dejados por ellos mismos. Todo lo que sabemos hasta ahora de ellos es gracias a los estudios realizados por diversos especialistas en ciencias sociales, quienes, en su intento por reconstruir la historia de este grupo de inmigrantes, han dedicado varios años y algunas décadas de investigación a reconstruir versiones de los sucesos acaecidos a su llegada, sus experiencias vividas, sus inquietudes y motivaciones acerca de algún comportamiento o reacción social, utilizando e interpretando una serie de fuentes documentales, algunas bibliográficas y otras orales.

Un rápido balance acerca de los principales estudios de la presencia asiática en el Perú, especialmente en el Norte Chico, nos revela dos cosas: un inusitado interés por conocer, sobre todo, las implicaciones y aportes a la economía peruana. En esta línea de investigación económica las principales temáticas abordadas han sido número de inmigrantes, traficantes, contratistas, condición jurídica, distribución, actividades económicas, formas de reclutamiento, enganche, y otras. En este grupo podemos identificar principalmente a Rodríguez Pastor, Juan de Arona, Emilio Choy, Manuel Burga, Wilma Derpich, Cipriano Zegarra, Mario del Río, Alberto Ulloa, Watt Stewart, Pablo Macera, Luis Millones, López, Wilfredo Kapsoli, Rolando Pachas, Cecilia Méndez, entre otros.

Este grupo de especialistas ha buscado conocer la historia de los chinos y japoneses no sólo respecto de su condición de trabajador contratado, sino también acerca de su vida cotidiana y laboral una vez liberado de su contrato, o “suelto en plaza”, como se le decía. Este interés abordaba no sólo el entorno ciudadano costeño, sino también las zonas rurales, incluyendo los

departamentos de la sierra y selva del Perú, como Huacho, Trujillo, Lambayeque, La Libertad, Huancayo, Áncash, Santa María, Ica, Chanchamayo e Iquitos, respectivamente. Últimamente ha sido abordado en su participación en algunos episodios del Perú como la Guerra del Pacífico, la construcción de los ferrocarriles, explotación del caucho y algunos levantamientos sociales en algunas haciendas del norte del país.

Este interés ha abordado el análisis de su incorporación en la política peruana, sus principales aportes económicos y los personajes empresariales, académicos y deportistas más destacados, ante todo en el marco de festividades nacionales e internacionales conmemorativas en el siglo xx.

Hoy se busca analizar las implicaciones y proyecciones económicas asiáticas a partir de los tratados internacionales, la inauguración del puerto de Chancay, la implementación de los futuros puertos en Huarney, entre otros temas políticos, militares, tecnológicos y culturales. A todo ello es necesario incluir un cierto interés por el análisis y estudio de redes y mafias internacionales, ya sea en la trata de personas o comercialización de drogas u otro tipo de estupefacientes.

Desde el lado social, se ha intentado estudiar a los chinos y japoneses en su incorporación a la sociedad peruana y sus diversas implicaciones (discriminación, prejuicios raciales, etcétera), pero también en su aceptación a partir de sus novedosos servicios médicos, incorporación de actividades deportivas, formación de comunidades (ciudadinas o regionales), colonias, beneficencias, así como la aparición de alguna enfermedad o pandemias en el Perú. En el caso particular de los chinos, se relaciona mucho la proliferación de tuberculosis y algunas enfermedades venéreas a consecuencia de la mala alimentación y la promiscuidad en la que vivían en los galpones y en su interacción con diferentes grupos sociales.

Por el lado religioso, se viene estudiado la presencia del budismo, el taoísmo o el confucianismo en Lima y otras regiones del país, mientras que, desde el lado educativo, existen algunas investigaciones acerca del funcionamiento de los colegios chinos y su aporte educativo. Desde el lado arquitectónico, se analiza la incorporación de elementos constructivos al diseño y planificación de las ciudades, plazas, calles, edificios y casas o pagodas de usos múltiples.

Por último, y desde el lado cultural, podemos encontrar trabajos que abordan los aportes culinarios y gastronómicos, especialmente por el uso

del arroz, así como las contribuciones musicales y folclóricos. Sin embargo, muy poco se ha podido ubicar acerca de las formas de entierros, los orígenes de los cementerios (chino o japonés), así como el análisis artístico, social y religioso de las lápidas, mausoleos, tumbas o nichos. En este balance bibliográfico sólo se ha ubicado un texto del médico y antropólogo alemán Ernst Middendorf, que más adelante describiremos con atención.

Por nuestra parte, y en los estudios de las haciendas de Lima Norte, descubrimos dos espacios funerarios: uno formal ubicado en el Cementerio Municipal de Zapallal (Puente Piedra), donde tres cuartas partes de este camposanto está ocupado por nichos y mausoleos chinos que se remontan a inicios del siglo xx. El segundo espacio, de carácter informal y clandestino, está ubicado en las faldas de un cerro en la zona denominada Shangri-La del mismo distrito. Se trata de un grupo de tumbas irregulares que no cuentan en su mayoría con lápida, cruz, nomenclatura o epitafio. La zona es poco conocida y difundida, especialmente por los lugareños, quienes evitan hablar de este espacio funerario. Esta reticencia no obedece a una valoración histórica, sino más bien al peligro de ser desalojados o denunciados por ocupar un espacio funerario o con evidencias históricas. El nombre elegido para el lugar no es casual y evoca un sentido de inmortalidad.

Este panorama de escasas referencias funerarias acerca de cementerios chinos y japoneses es similar si revisamos la información de las principales publicaciones regionales dedicadas a Chacra y Mar, Chancayllo, Chancay, Huaral, Huacho, Supe, Barranca o Aucallama, donde sobresalen las publicaciones de Rodríguez Pastor, Emilio Rosas, Van Dalen, Filomeno Zubieta, Zampa Morales, Pacheco Maguiño, Rodolfo Robinson, Néstor Roque, Javier Sayán, Luis Colán, Castañeda, entre otros, quienes en su mayoría describen algunos pasajes de la vida económica en el siglo xix y xx, así como algunas historias institucionales, antecedentes arqueológicos, personajes representativos, empresas comerciales y relatos de la vida cotidiana en esta parte del país.

Uno de los pocos ensayos vinculados a la religiosidad, al sincretismo y la conversión de los chinos al catolicismo en el Norte Chico, es el de Ybeth Arias (2017), quien, a diferencia de Rodríguez Pastor, que estudió la presencia japonesa en el Perú, considera que la enorme presencia de inmigrantes chinos sí promovió el interés de los hacendados y otros personajes civiles en las tareas de difusión de la religiosidad católica.

Esta difícil labor religiosa se puso de manifiesto desde 1870 y estuvo a cargo originalmente de los jesuitas, y posteriormente fue continuada por los franciscanos, quienes desplegaron esfuerzos personales e institucionales por difundir la fe cristiana en la población asiática. Aquí cobra notoriedad la figura de Pedro José del Carmen Veliz, un chino que se convirtió en párroco de Huaral y cuyos restos fueron trasladados desde el cementerio local a la Iglesia de esa localidad por su enorme trascendencia. No se sabe con exactitud si nació en diciembre de 1846 o junio de 1847. Sin embargo, en diciembre de 1872, y a la edad de 25 años, se bautizó en la Parroquia El Sagrario y su consagración religiosa se realizó en diciembre de 1882 en el departamento de Ayacucho.

Luego de varios años, y tras haber ocupado diversos cargos en Lima y el interior del país, Pedro José fue nombrado vicepárroco de Huaral en 1901. Su trabajo de conversión entre sus congéneres fue tan importante que, desde 1930, disminuyó drásticamente los entierros en el cementerio chino de Chancay, aunque también habría que mencionar que mucho influyó los matrimonios entre chinos y peruanas cristianas (Arias, 2017: 298). La labor religiosa del “curita Veliz”, como todos lo llamaban, se extinguió irreparablemente el 26 de octubre de 1926.

Un trabajo adicional, que aborda colateralmente nuestro tema de investigación, es el texto de Isabelle Lausent-Herrera (2000), quien nos comparte un importante estudio que incluye fotografías de lápidas de tumbas, mausoleos y nichos ubicados en el Cementerio Presbítero Matías Maestro y del Cementerio de Ica, donde hace la acotación que se pueden registrar elementos de esta naturaleza sólo a partir de 1870 cuando el gobierno autorizó enterrar a los chinos cristianizados en los camposantos. Sin embargo, no elabora ningún estudio o comentario de los cementerios chinos o japoneses de Lima o el norte del país. Sin embargo, y teniendo en cuenta estudios en otras latitudes, se reconoce una marcada influencia del confucianismo (por ejemplo, en honrar a los antepasados), el taoísmo (continuidad y transformación de la energía vital) y el budismo (proceso de morir y renacer), en las creencias y costumbres funerarias de los chinos, donde se distingue claramente ideas sobre un mundo paralelo de los vivos y los muertos, la muerte como tal, el mundo del más allá, la encarnación, uso de geomantes y chamanes, la cremación, así como la práctica de entierros bajo la forma cristiana acompañada con ritos y ofrendas netamente asiáticas o adaptadas

producto de un fuerte mestizaje, si bien en ningún momento se deja de usar aditamentos y elementos culturales orientales, como la quema de papel tisú.

De los entierros hallados en Lima Norte (Carabayllo) se desprende el uso de los féretros, entrega de ofrendas (monedas, naipes de un juego llamado *Tseen Wan*, frazadas, sombrero, ropa, pipa, cigarrillos, moneda dentro de la boca, papel, mechero, trenza y bigote ralo); a nivel físico evidencian una serie de deformaciones óseas en pies, manos y columna, especialmente por el constante esfuerzo y desgaste físico a la que eran sometidos, así como a una mala y relativa alimentación donde la carne y las proteínas no eran cosa de todos los días (Phan, Vega, Landa, Pezo y Camargo, 2021). Cabe mencionar que este artículo fue finalmente objeto de una tesis (Phan, 2023) donde analiza más detalladamente los hallazgos arqueológicos que involucran la “fortuna” o la “casualidad” para la ubicación de entierros chinos o japoneses en Cañete (Jing, 2012), Huaura (Ruiz, 2012), Lima (Espinoza, 2019), Bellavista (Irureta y Gómez, 2021), entre otros.

Similar contexto se puede apreciar en los entierros de chinos realizados en la Isla de San Lorenzo y cuyos cuerpos nos remontan a mediados del siglo XIX y que lamentablemente fueron extraídos fuera de su contexto histórico. Sin embargo, los cuerpos evidencian el uso de diversos utensilios, como bolsa de lino de color azul oscuro, papel doblado o contrato negociado en 1855, tela de algodón, frutos secos de *Canarium album*, *wen* de bronce (moneda china), cepillo trabajado en hueso pulido y una ficha de dominó trabajada en madera, palitos de bambú, sombrero, *fai chi* o “palos chinos”, un peine doble usado tradicionalmente para sacar piojos y liendres, conocido como “asentador”, un ovillo de hilo oscuro, una mazorca de maíz, entre otros (Hudtwalcker y Pinilla, 2004).

En los últimos años el tema de los chinos no ha sido dejado de lado. Al menos así lo demuestra la estupenda compilación realizada por Chuhue, Jing y Coello (2012), la cual conmemora 162 años de la inmigración china al Perú. Esta publicación reúne un total de catorce artículos sobre tres temáticas: historia, arqueología y sociedad, así como una mesa de debate magistral, y donde sobresalen, sin duda, los artículos de orden arqueológico, ya que revelan algunos patrones y costumbres de entierros hallados en diferentes parte de Lima y provincias, algunos de ellos de manera casual. La evidencia más tangible es el artículo que describe el hallazgo de tres entierros de inmigrantes chinos de fines del siglo XIX y comienzos del siglo

xx en el distrito de Carabayllo, durante los trabajos de monitoreo arqueológico de la empresa Cálidda, mencionada líneas arriba (Phan; Vega; Landa; Pezo, Nicanor y Camargo, 2021).

Este panorama bibliográfico justifica nuestra atención para abordar el estudio de los cementerios chinos en esta parte del Perú. Lo extraño de todo esto y a manera de resumen, es que casi nadie haya abordado esta temática de manera directa, especialmente al tratarse de un grupo de inmigrantes que utilizaba el suicidio como una alternativa cultural a los constantes castigos y explotación a que eran sometidas en las haciendas, islas guaneros o en las ciudades.

### HISTORIA MÍNIMA DE HUARAL

De acuerdo con los estudios de Pieter van Dalen Luna (2016), Huaral encierra evidencias arqueológicas e históricas que ponen de manifiesto un complejo desarrollo cultural que abarca desde la presencia de grupos humanos de organización simple hasta la formación de sociedades más complejas, contemporáneas y con importante participación en la historia peruana.

Huaral está ubicada en la cuenca de los ríos Chancay y Huaral, la cual recibe afluentes provenientes de Vichaycocha, Chicrín, Pacaraos, Baños, Cárac, Lampián, Añasmayo, Huataya, Pacaybamba-Porcón, así como de otras diez lagunas distribuidas en cuatro pisos ecológicos.

Respecto del nombre de Huaral la etnohistoriadora María Rostrowski revela que esta nomenclatura corresponde a una antigua guaranga prehispánica gobernada por el curaca Guaral Payco a finales del siglo XVI, quien posteriormente será rebautizado con el nombre de Martín Guaral Payco. Algunos cuestionan este nombre y proponen que el verdadero nombre del gobernante de la zona fue Suculacumbi, tal como lo relata el cronista Miguel de Astete. Sin embargo, curaca o no, este personaje debió haber sido un personaje muy importante, pues sólo así se explica cómo posteriormente la zona es bautizada con su nombre. Lo único cierto en sus orígenes es que esta jurisdicción fue fundada en 1551 bajo la advocación religiosa de San Juan Bautista.

La zona posee más de cuatro lugares precerámicos de 5 mil años de antigüedad aproximadamente donde sobresale la *shicra* como elemento

constructivo muy característico de esta parte del Perú. Completan el contexto arqueológico más de diez recintos de diferentes temporalidades, usos y dimensiones. De todos ellos la sociedad más conocida es la de Chancay, cuyo aporte a la cerámica y textilería regional son excepcionales y muy reconocidos a nivel mundial.

A la llegada de los españoles, la zona fue constantemente frecuentada por viajeros y comerciantes, en su tránsito hacia Lima y otras ciudades costeñas y serranas del norte del país. Los primeros españoles en recorrer estos territorios fueron Jerónimo de Aliaga y Ruy Barba, a quienes se les asignó los repartos de Huaral y Chancay, respectivamente. En estos recorridos acompañaron también los padres de la Orden de los Dominicos, quienes luego serían favorecidos por la Corona con la administración de la encomienda de Chancay, instaurada en 1535 y compuesta por los repartos de Huaral y Chancay. Cabe mencionar que esta encomienda es una de las más antiguas en la historia peruana.

En 1548, el padre prior fray Domingo de Santo Tomás fue designado para desarrollar en esta encomienda una exhaustiva extirpación de idolatrías y un marcado adoctrinamiento de los indígenas ubicados en los pueblos adyacentes. Fruto de este trabajo religioso, se formaron varias advocaciones: Nuestra Señora del Rosario de Aucallama, Santa Catalina Mártir de Palpa, Santo Domingo de Aucallama, Santo Domingo de Palpa, San Juan Bautista de Huaral y la Vicaría de Santo Domingo de Lumbra. Este último se convirtió en pueblo en 1551, gracias a la determinación del segundo virrey del Perú, Antonio de Mendoza, marqués de Mondéjar, quien, además, dispuso que los indígenas de los *ayllus* de Guaril, Jecuán, Huando, Huaca-Puquio, Acután, Huayán, Cuyos y alrededores formaran parte de esta reducción.

San Juan Bautista de Huaral estaba integrada por dos barrios: el primero denominado La Huaquilla, ubicado al sur de la Plaza de Armas, y el segundo llamado Barrio de los Naturales, quienes comenzaron a organizarse bajo las leyes españolas y poco a poco fueron adquiriendo notoriedad, no sólo por su importante ubicación estratégica, sino por su alta productividad agrícola. Sin embargo, los pueblos de San Juan Bautista de Huaral y Nuestra Señora del Rosario de Aucallama fueron desplazados por el pueblo de Chancay, llamado originalmente Villa de Arnedo, a pesar de haber sido fundado posteriormente en 1562. Esta supremacía territorial se debió a que

Chancay fue designado cabeza de corregimiento en 1569, conformado por los pueblos de Barranca, Supe, Végueta, Huacho, Paccho, Sayán, Aucallama, Ihuarí, Huaral y Santiago de Maray o Checras.

Con la instauración de las haciendas de García Alonso, Huando, Boza, Pasamayo, Caqui, Palpa, Esquivel, Jecuán, Reales, Chacaca, San José, Corralones, Jesús del Valle, La Huaca, Chancayllo, Laure, Miraflores, Cuyo, Villavicencio, Huayán, Torre Blanca, Salinas, entre otras, la zona alcanzó un importante poder económico y regional, al grado que fue necesario incorporar rápidamente mano de obra esclava con la finalidad de cubrir la gran cantidad de labores agrícolas en la producción de caña de azúcar, así como en productos de panllevar y otras actividades ganaderas.

La llegada del siglo XIX evidenció un largo proceso de mestizaje en el pueblo de Huaral. Así, el censo de 1813 se contabiliza un total de 442 habitantes, de los cuales 49 eran españoles, 37 mestizos, 162 eran pardos y negros libertos, 194 indígenas y 40 esclavos. La población en las haciendas era más numerosa. Así, en las nueve unidades productivas existentes en la zona se contabilizaron 805 trabajadores distribuidos de la siguiente manera: hacienda Esquivel 85 labradores, hacienda Retes 126, hacienda Jecuán 56, hacienda García Alonso 20, Santa María del Puquio (La Huaca) 223, hacienda Huando 53, hacienda Cuyo 128, hacienda San Miguel, y Lumbra 43 (Rosas, 1992: 40).

Durante la Independencia, los pueblos de Aucallama, Huaura, Chancay, Huaral, Huacho, Barranca y otros desempeñaron un papel crucial a favor del ejército libertador, no sólo suministrando dinero, soldados, montoneros y guías desde las haciendas o comunidades campesinas, sino también provisiones y alimentos para las tropas. Este apoyo masivo no sólo aminoró la fidelidad de las tropas españolas, sino también provocó que algunos batallones, como el *Numancia* —integrado por más de 900 soldados realistas—, se pasaran a las filas del libertador San Martín, luego de apresar a su comandante, el coronel Ruperto Delgado. Este apoyo provino de la población indígena y de la esclava, especialmente motivada por los diversos dispositivos legales promovidos por el libertador San Martín, publicados en la *Gaceta del Gobierno* en 1821.

Lograda la Independencia, los antiguos pueblos y villas de esta parte del país fueron elevados a la categoría de distritos. Sin embargo, extrañamente Huaral fue dejada de lado. A pesar de ello, las haciendas continuaron funcionando

y tratando de vincular cada vez más sus actividades económicas al comercio internacional, especialmente durante la bonanza del guano y el salitre.

Un hecho significativo que cambiará el sencillo poblado de Huaral, con casas difuminadas, rodeadas siempre de árboles frutales que asemejaban a una pequeña campiña y atravesada por callecitas, fue la llegada del ferrocarril Palpa-Chancay en 1875. El promotor de tan importante medio de comunicación fue el propietario de la hacienda Palpa, Ceferino Helguera, cuyo terraplén atravesaba el pueblo en mención. El inicio de obras causó una gran controversia que llegó hasta los tribunales que no hizo sino consolidar los trabajos ferroviarios. A pesar de su inicial rechazo, toda la población de Huaral, especialmente los comerciantes y hacendados, se vio favorecida por la mayor dinámica económica producida por la llegada de nuevas tiendas y empresarios a la zona, así como un inusitado desarrollo urbano.

Al cabo de medio siglo de constante crecimiento y de mediana tecnificación, especialmente de las haciendas dedicadas a la producción de caña de azúcar y algodón, sobrevino la Guerra del Pacífico. Este escenario de guerra e inestabilidad se vivió a plenitud en Huaral y sus alrededores, zona a donde llegaron las tropas peruanas y de donde partieron voluntarios en calidad de soldados y montoneros para combatir al ejército chileno que ya comenzaba a ocupar los principales balnearios del sur de Lima. La guerra pronto llegó a las costas de Chancay y Huaral, en cuyo litoral se logró hundir a *La Covadonga*, suceso histórico que todavía está muy marcado en la mentalidad de los lugares.

Superada la guerra, Huaral fue elevado a distrito en 1890 y, desde esa fecha, inició una rápida recuperación agrícola, especialmente debido a la fuerte demanda internacional de caña de azúcar y algodón, aunque Huaral tuvo que esperar hasta 1893 para contar con autoridad política, con Luis Colán como su primer alcalde distrital. En las décadas siguientes la zona experimentó una diversificación en su producción agrícola, especialmente por la gran variedad de frutas (naranjas, mandarinas, duraznos, manzanas, etcétera), así como de aves de corral y una creciente producción de huevos. Este repunte en materia económica obedece al hábito de ahorro de los chinos, a su fuerte temperamento y perseverancia, y la ayuda mutua desplegada en favor de la comunidad, entre otras condiciones urbanas y comerciales.

Este renacer económico se desarrolló en medio de una progresiva migración mestiza e indígena que comenzó a llegar a Huaral como producto

del incremento de actividades económicas y de una mayor exigencia del mercado laboral que, lamentablemente, se disipó con la llegada de la reforma agraria en los años setenta y la aparición de las Cooperativas Agrarias de Producción (CAP).

Este cambio de orientación económica posibilitó una rápida urbanización de Huaral, la cual ahora se veía favorecida por el incremento de actividades pesqueras en Chancay. Así aparecieron barrios como San Juan, Expansión Buenos Aires, Expansión de El Palmo, El Rosario, Fonavi, Expansión de los Naturales, El Milagro, entre otros. Todos estos cambios urbanos y económicos provocaron que el gobierno central le otorgase la categoría de provincia a Huaral el 11 de mayo de 1976.

Adicionalmente, Huaral experimentó durante la década de los noventa dos escenarios: el primero relacionado a la violencia terrorista de esa década, y lo segundo, la posibilidad de obtener el derecho de migrar al Japón, esto último porque este país oriental abrió sus puertas a los descendientes de japoneses para vincularse laboralmente. Así, se propaló por toda la región una fiebre de “adopción” o búsqueda de ancestros hasta tercer grado de consanguinidad.

Hoy, Huaral es un área territorial en proceso de habilitación urbana en detrimento del uso agrícola. Desde su zona de ingreso en la carretera Panamericana Norte se pueden divisar innumerables carteles y avisos comerciales de venta de terrenos de inmobiliarias o propietarios directos que promueven la construcción de viviendas y uso familiar. Este desarrollo urbano en franco crecimiento pone en discusión el futuro de las actividades económicas, muchas de las cuales se orientan hoy a niveles no de producción, sino de servicios, en su mayoría vinculados a actividades recreativas y gastronómicas. Aunque la apertura del Puerto de Chancay seguro definirá su futuro en las próximas décadas.

## CHINOS EN HUARAL

Los primeros chinos en llegar a Huaral fueron trabajadores provenientes de Fujian y Guangdong, quienes, en calidad de peones contratados, se encargaban de las principales actividades agrícolas dentro de las haciendas. Los primeros chinos llegaron a partir de 1849, bajo condiciones laborales muy duras y complejas que algunos califican de semiesclavizantes.

Podían ser traspasados físicamente al mejor postor. Se calcula que entre 1849 y 1874, llegaron un promedio de 100 mil chinos en aproximadamente 247 viajes, lo que da un promedio de 250 viajes en altamar aproximadamente. En total eran 120 días de viaje y a lo largo de esa travesía se escuchaban voces que relataban penurias, maltratos y sacrificios inimaginables. Sin duda, uno de los tráficos humanos más grandes a nivel mundial en el siglo XIX.

Este primer grupo de inmigrantes chinos del siglo XIX tuvo que convivir todavía por varios años con un numeroso grupo de esclavos, que residía en las haciendas costeñas. A la llegada de los primeros chinos a Huaral, su presencia provocó reacciones sociales y culturales similares a las que, posteriormente, los japoneses experimentaron en menor medida y con diferentes complicaciones. La población de Huaral nunca terminó de comprender la idiosincrasia de los chinos, menos su culto religioso y sus reacciones sociales (asesinatos, suicidios, tumultos, rebeliones, incendios, cimarronaje, etcétera). Pero como su presencia era necesaria, poco a poco, y marcando su distancia, convivieron en una relación de interés netamente económico. Los primeros chinos llegaron sin familia y enfrentaron las necesidades de una economía deseosa de recuperarse rápidamente. Así, estos “colonos chinos” fueron objeto de codicia, arbitrariedades y, sobre todo, una fiebre desmedida por tratar de arrancarle el último esfuerzo y energía de sus cuerpos. Su permanencia en las haciendas era de en promedio ocho años, según acuerdo firmado antes de zarpar a altamar. Luego de ese tiempo de vinculación, muchos quedaban libres y otros eran recontratados. Los recontratados muchas veces no cumplían el nuevo tiempo de contrato, en especial por las enormes injusticias y arbitrariedades que experimentaban de manera reiterada.

Por su trabajo los chinos recibían un peso semanal, comida (1.5 libras de arroz diariamente), aunque también le daban pescado y carne de ovino, vestimenta (dos prendas al año), frazada (una vez al año), médico, medicinas, vivienda que no era otra cosa que un rancho de mala muerte vigilado constantemente por un capataz o “negro chicotero”, quien, además de organizar y controlar sus labores agrícolas, solía capturar a chinos cimarrones o fugitivos. A pesar de esta fuerte rivalidad entre negros y chinos, no era extraño frecuentar con alegría el matrimonio de chinos libres y descendientes de esclavos africanos.

Por otro lado, los trabajadores chinos comenzaron a experimentar la introducción de máquinas en las haciendas, las fuertes enfermedades respiratorias en las islas guaneras, así como la religiosidad budista al interior de los galpones o en las inmediaciones de las haciendas con autorización del mismo propietario. De estos altares o santuarios, que podían ser fijos o plegables, llama la atención la presencia de abundantes imágenes de budas y otras figuras “grotescas” que asemejaban a diablos y dragones. Es preciso anotar que, a diferencia de los africanos, los hacendados nunca procuraron la evangelización o conversión de los chinos.



Santuario chino (Pativilca).  
Fotografía de Emerson Ronaldo Varillas Justo, 2024.



Ajuar de santuario chino (Pativilca).  
Fotografía de Emerson Ronaldo Varillas Justo, 2024.



León Fu en santuario chino (Pativilca).  
Fotografía de Emerson Ronaldo Varillas Justo, 2024.

Muy por el contrario, los chinos gozaron de facilidades y días libres para sus prácticas budistas, espacios para la colocación de sus altares donde sobresalían leones *fu* y dioses totalmente extraños para el mundo americano (Guangong, guardián o protector del templo; Guan Yin, diosa de la misericordia; Tudi, dios del sol; Caishen, dios de la riqueza; Beidi, dios del norte; Menshen y Zhongkui, dioses de las puertas; Huanguang Taidi, dios supremo, entre otros), así como la entrega impostergable de pescado y cohetes para las celebraciones conmemorativas, especialmente del año nuevo oriental o el nacimiento de los emperadores (Lausent-Herrera, 2000). Tampoco se prohibía el uso de opio como ingrediente adicional a las celebraciones. Había cierto control de la distribución y el uso del alcohol o aguardiente, especialmente por los efectos que producía (como riñas, peleas, agresiones).

Estas libertades y comportamientos de los chinos no eran el resultado de un simple desinterés por parte del hacendado, sino de una fuerte presión por parte de los orientales, quienes trataban de mantener sus costumbres y su identificación cultural a costa de todo, incluida su propia existencia.

Alejados de las zonas rurales muchos de ellos se instalaron en pueblos aledaños y ciudades de los alrededores. Ahí se vinculaban en la construcción de ferrocarriles, algunos se volvían enganchadores o simplemente eran chinos yanacunas, sobre todo luego de la Guerra del Pacífico, época en que muchos hacendados y dueños de propiedades rústicas, no deseaban reactivar sus unidades productivas o invertir en ellas debido a la fuerte inestabilidad social, política y militar que reinaba en el territorio nacional. También se puede identificar a chinos dedicados a diversas labores como empleados, pulperos, placeros o simplemente como cargadores, cocineros, lavanderos, planchadores, porteros y comerciantes en general (Lausent-Herrera, 2000).

Una labor que poco a poco cobrará notoriedad fue la crianza de cerdos de donde aprovechaban la carne y la manteca. La primera era vendida en Huaral y Chancay, mientras que la segunda era comercializada en Lima. Esta actividad se consolidó gracias a la complementación económica que lograron con otros hacendados del valle, quienes abastecían a la zona con una gran cantidad de maíz y otros productos que consumían los cerdos. Sin embargo, esta prosperidad pronto se vio ensombrecida por la aparición de la epizootia en 1961, enfermedad altamente contagiosa que diezmo la producción ganadera de toda la costa centro y sur del país.

Estos “amarillos”, “jalados”, “chinos” u “orientales” —como también se los llamaba—, invadieron Lima, tal como lo revelan los censos de 1876, 1903 y 1908, aunque su presencia demográfica en las haciendas siempre destacó en los índices estadísticos. Esta fuerte presencia social y cultural generó frases inmortalizadas en la mente y el habla cotidiana de la gente, como “mueren como chinos”, “es un cuento chino”, “más lejos que China”, “no me hables en chino”, “trabaja como chino”, “peor que zapatilla de chino”, “tortura china”, “fumas más que chino en quiebra” o “el chino de la esquina”.

Respecto de la estigmatización de los chinos, se puede mencionar específicamente a los cocineros, no sólo por su aspecto, sino también por los platos exóticos, que motivaron rumores acerca del uso de ratas o perros que algunos diarios de Lima, revistas extranjeras o cronistas ciudadanos difundían para suerte y desgracia de algunos. Pero una reacción contraria a su presencia en suelo peruano se debe también a su activa participación en la Guerra del Pacífico, y no necesariamente apoyando a las tropas peruanas. Según los relatos de la época, muchos chinos con la cara pintada y un turbante sobre la cabeza, se escapaban de las haciendas para sumarse a las filas del ejército invasor.

Este accionar generó un fuerte rechazo y hasta cierto prejuicio racial por parte de la sociedad civil, aunque esta actitud no fue compartida por los hacendados, quienes muchas veces se hicieron de la vista gorda por la sencilla razón, muy a su pesar, de que eran trabajadores que ellos necesitaban para cubrir las diversas actividades agrícolas o ganaderas. Esta participación poco patriótica fue posteriormente el pretexto ideal para saquear e incendiar tiendas chinas.

El segundo grupo de inmigrantes asiáticos que llegó al Perú a finales del siglo XIX, fueron los japoneses, quienes tuvieron mejor perspectiva de desarrollo económico que los chinos. Llegaron a partir de 1899 y muchos de ellos, luego de superar sus cuatro años de contrato o antes, dependiendo de su capacidad de ahorro y negociación, se independizaban e inmediatamente buscaban la oportunidad de arrendar tierras agrícolas o haciendas. Algunos chinos aprovecharon estas circunstancias, tal como se puede apreciar en el cuadro elaborado por Rodríguez Pastor (2023), aunque no se compara con el éxito alcanzado por los japoneses, en especial en el manejo de las haciendas.

ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE CHINOS  
EN EL VALLE DE HUARAL-CHANCA Y-AUCALLAMA (1935-1942)

Rubros	Nombre del negocio o propietario
<b>Haciendas</b> Algodón tangüis, menestras y panllevar.	Boza de Wing Chong Pasamayo de Wing On Chong San José de Tay Hno
<b>Almacén de abarrotos</b> Abarrotos en general, mercería, cristalería, ferretería, telas, licores nacionales y extranjeros, conservas.	Tay Chang y Cía Wing Chong Lung y Cía Víctor Tang Jacinto Cheng y Hno Yi Lau y Cía Otilio Choy y Cía Arturo Ley Julio Lao Che y Hno Alberto Chea y Cía Enrique Tang Clemente Jon Alberto Won Gen Jacinto León Chang Lang y Cía Yilau y Cía
<b>Encomenderías</b> Artículos de consumo frecuente.	Octavio Muñoz y Otilio Choy Marcelino Tang Tang Kong y Cía Alejandro Fon Manuel Li Yong Ricardo Kong R.
<b>Mueblería</b> Surtido y al gusto del cliente.	Joaquín Yi
<b>Ferretería</b> Toda clase de herramientas para la agricultura, nacionales y extranjeras.	Antonio Cheng
<b>Panadería y dulcería</b> Pan, pan caliente, empanadas, pasteles y helados.	La Popular de Víctor Chang La Huaralina de Simón Elguera El Progreso de F. Lichock
<b>Carnicería y mantequería</b> Venta de carne fresca y seca, salchicha, mantequilla pura, compra de maíz.	Wo San y Cía Tan San y Cía Roberto León y Cía Sofía A. de Gil
<b>Restaurantes o chifa</b> Viandas orientales y criollas, licores nacionales y extranjeros, banquetes.	Chifán Alianza Chifán kuo Chau Gran restaurante Popular, El Triunfo
<b>Hotel</b>	Bolívar de Antonio Kjunak
<b>Cafeterías</b> Te, café, chocolate, en las mañanas sopa estilo oriental.	El Triunfo de Ramón Wong Zaclán
<b>Puestos de mercados</b>	Enrique Chang Jacinto León
<b>Tambos en haciendas</b> Abarrotos, licores, conservas y lozas.	Chancayllo de Tak Fung y Cía San José de Tak Fung y Cía Pasamayo de José Chang Huayán de Julio Aullón Cuyo de Juan Kuang Ten Boza de Wing On Chong y Cía

Fuente: Rodríguez Pastor, 2023: 61 y 62.

A pesar de esta fuerte presencia china, Rodríguez Pastor y otros autores coinciden que fueron los japoneses quienes mejor aprovecharon las oportunidades económicas. Prueba de ello es la historia de Nikumatzu Okada, inmigrante emprendedor que llegó a bordo del vapor *Sakura Maru* sin nada más que sus ilusiones, que poco a poco se convirtió en un gran empresario que dio trabajo y apoyó a sus coterráneos. Si bien su final fue trágico, su historia de vida es significativa para comprender el contexto en que le tocó vivir y la fortaleza física y mental que tuvo para enfrentar las dificultades y asumir los desafíos más complicados en una tierra que a veces olvida su hospitalidad.

Pero la rivalidad entre chinos y japoneses fue cosa de todos los días. Amén de su fuerte enemistad propia de su carácter y personalidad, chinos y japoneses entraron en una fuerte competencia comercial y lucha cultural, que tuvo un desenlace muy marcado a partir de la Segunda Guerra Mundial, aunque la historia nos recuerda que esta rivalidad proviene desde tiempos milenarios y acentuada desde la primera y segunda guerra chino-japonesa a finales del siglo XIX, por el control de Corea.

Los chinos marcaron historia en cada rincón del Norte Chico, ya sea por sus proyectos económicos urbanos o rurales, o simplemente por sus diversos actos de rebeldía donde decenas de chinos y japoneses fueron detenidos, juzgados, encarcelados o asesinados por civiles organizados o por la gendarmería de la época, que muchas veces tuvo que trasladarse desde Lima o las principales ciudades de la costa, para auxiliar a comerciantes y hacendados de esta parte de la ciudad.

Sus levantamientos causaban zozobra entre la población, especialmente por los asesinatos que cometían a militares, hacendados y civiles vinculados a algún servicio público. Una descripción detallada de uno de esos sucesos, ocurrido en Huacho, puede leerse en la investigación de Rodríguez Pastor titulada *La rebelión de los rostros pintados* (1979), pero también habría que mencionar los levantamientos en diferentes haciendas de Supe, Pativilca, Huaura, Barranca, y otros lugares, en cuyas inmediaciones subsisten cementerios destinados exclusivamente a chinos o japoneses.

## APUNTES SOBRE LOS CEMENTERIOS CHINOS EN EL NORTE CHICO

En el Norte Chico podemos encontrar cementerios públicos y privados. Los primeros son administrados por la municipalidad distrital o provincial y en ella podemos encontrar entierros de “todas las sangres”. No existe ninguna restricción para enterrar a un difunto, salvo el derecho de sepultura, el pago del nicho o la construcción de un mausoleo. No importa su procedencia, credo o causa de muerte. Así, podemos encontrar nichos, tumbas y mausoleos de católicos, cristianos, ateos, extranjeros y peruanos.

Un rápido recorrido por los cementerios de Aucallama, Chancay, Chancayllo, Supe (Antonio Vidal), Huaral (La Huaquilla), Vegueta, Huaura (Carquín), Huacho (Cementerio General San Bartolomé, Santa María) y Barranca (Antiguo, Manuel C. Tello, San Ildefonso, Vinto Bajo y Alto), nos revela una intensa y dinámica coexistencia, interacción y sincretismo religioso, principalmente porque en ellos podemos encontrar entierros de chinos o japoneses de diversas procedencias.

Pero en el Norte Chico podemos ubicar cementerios privados como los de Santa María denominados Camposanto Parque de los Ángeles y Camposanto Jardín Eterno, así como en Huaura el camposanto Virgen del Carmen. Junto a ellos existen cementerios privados de origen chino, siendo el más conocido el de Huaral, que algunos denominan Cementerio Chino La Huaquilla.



Cementerio General San Bartolomé (Huacho).  
Fotografía de Lousiana Marcos Híjar, 2024.



Cementerio General San Bartolomé (Huacho).  
Fotografía de Ángela Rojas Muñoz, 2024.



Camposanto Parque de los Ángeles (Santa María).  
Fotografía de Maricielo Fernanda Fernández Pozo, 2024.



Camposanto Parque de los Ángeles (Santa María).  
Fotografía de Carol Calderón Cervantes, 2024.

En Hualmay también existe un cementerio chino casi desaparecido que algunos consideran que se remonta a final del siglo XIX. Sobre este lugar muchas historias y leyendas urbanas son muy conocidas por los vecinos, y más de uno siempre están deseosos de contar.



Cementerio chino (Hualmay).  
Fotografía de César Augusto Romero Quispe, 2024.

En el Norte Chico existen también cementerios japoneses, como Sukeo Isayama (Barranca) y Jin Bochi (Huaral), donde sólo pueden ser enterrados difuntos de esa nacionalidad. Cabe precisar que la historia de todos estos cementerios, especialmente de los chinos y japoneses, es todavía una tarea pendiente para los investigadores de ciencias sociales, quienes, además de rescatar su origen, deberían abordar sus costumbres y ritos funerarios, analizar la iconografía relacionada con la muerte, estudiar e interpretar los epitafios, y estudiar la arquitectura funeraria desde una perspectiva multidisciplinaria.



Cementerio japonés Sukeo Isayama (Barranca).  
Fotografía de Varillas Justo Emerson Ronaldo, 2024.



Cementerio japonés Jin Bochi (Huaral).  
Fotografía de Santiago Tácunan Bonifacio, 2024.

En 1885 se fundó en Huaral la Beneficencia China y su establecimiento dio paso a la instauración de un antiguo hospital, una casa de ayuda para ancianos desvalidos y sin familia, así como un camposanto para el entierro de sus difuntos, puesto que los chinos no podían enterrarse en cementerios católicos.

Junto al antiguo hospital de Huaral había un pequeño huerto donde los ancianos chinos obtenían algunos productos de panllevar (*holantau*, el *fukuá*, el *pakchoi*, el *taucó*, el *longapá*, entre otros) y una gran variedad de frutas que utilizaban para alimentarse o venderlas para costear su vestimenta y otros alimentos. No se sabe con exactitud como los chinos adquirieron este terreno y menos cómo ahora forma parte de una empresa privada que regula y administra este recinto funerario detenido en el tiempo, pues no existe ningún trabajo de remodelación ni modernización.

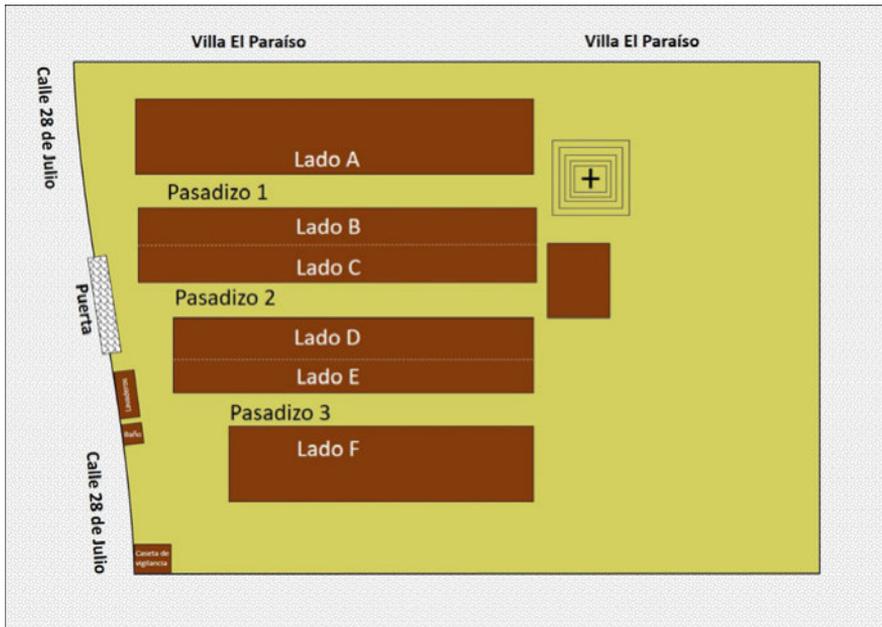
El cementerio Chino, ubicado al costado del Cementerio La Huaquilla en Huaral, objeto del presente estudio, ha sido un espacio de integración cultural de pobladores chinos y descendientes, quienes todavía recuerdan algunas ceremonias funerarias que practicaban al momento de enterrar a los difuntos.

#### UBICACIÓN GEOGRÁFICA DEL CEMENTERIO CHINO



Elaboración propia, 2025.

## PLANO DE DISTRIBUCIÓN INTERNA DEL CEMENTERIO CHINO



Elaboración propia, 2025.

## NOTAS SOBRE LOS RITUALES FUNERARIOS CHINOS

La temprana presencia de los chinos en el Perú, especialmente en Lima, Trujillo, Lambayeque, La Libertad, Ica, Áncash, Junín y otros departamentos de la Amazonía, tomó desprevenida a la población y al Estado peruano. Casi no había legislación ni regulación laboral, menos reglamentación para enterrar los cuerpos de los primeros difuntos chinos o japoneses. Así, los primeros fallecidos, a consecuencia del duro viaje, la escasa alimentación, los trabajos forzados y los maltratos por los capataces, eran enterrados en las inmediaciones de las haciendas o los ranchos utilizados como viviendas por diversas razones.

No fue raro que algunos cuerpos fueran llevados a las huacas o zonas eriazas de las haciendas o en las afueras de la ciudad. Chang (2017) considera que este patrón de comportamiento obedece a una percepción por parte de los inmigrantes chinos, quienes consideraban a este espacio como

“tierra sagrada”, tal como lo hacían los antiguos pobladores andinos, aunque la razón más importante es la imposibilidad legal de enterrarlos en cementerios cristianos y la falta de recursos económicos, al menos durante la segunda mitad del siglo XIX. Algunos simplemente eran abandonados cerca de los hospitales, cementerios, caminos o carreteras. No hay que olvidar que la secularización de los cementerios católicos recién se dio en 1888 y la tolerancia de cultos entre 1913 y 1916.

Una de las pocas cosas que averiguaron los hacendados de los chinos y japoneses —para chantajearlos u obligarlos a laborar— era indagar acerca de su creencia del retorno o reencarnación después de la muerte, situación para la cual debían conservar los cuerpos de los difuntos de manera integral. En este contexto, los hacendados muchas veces amenazaban a los trabajadores chinos o sus familiares con incinerar sus cuerpos. Si bien esto fue utilizado como arma de amedrentamiento contra la primera generación de inmigrantes, posteriormente fue dejándose de lado debido a los cambios y costumbres religiosas.

Por su parte, Middendorf (1973) describe que algunos chinos tenían la costumbre de enterrarse cerca a sus viviendas a fin de no alejarse de ellos. Sin duda, un tema que todavía toca estudiar a partir de fuentes narrativas —que deben ser recopiladas desde una perspectiva multidisciplinaria antropológica y sociológica—, pues falta todavía describir qué prácticas funerarias chinas se desarrollaron en el Norte Chico. Estas costumbres variaban entre sí teniendo en cuenta su procedencia, cómo se asociaron con las costumbres funerarias católicas, qué porcentaje de prácticas funerarias chinas se dejaron de lado para asumir costumbres católicas. Sin duda, muchas interrogantes por responder.

Segunda parte

## ANEXO FOTOGRÁFICO



Una lápida permite identificar una sepultura y su uso se remonta a siglos atrás. Al comienzo se utilizaba como simples marcadores funerarios y, poco a poco, fueron adquiriendo un mayor simbolismo y personalización, dejando atrás sólo el nombre del difunto y la fecha de su fallecimiento.

Estos elementos funerarios permiten descubrir algunos rasgos culturales de las personas enterradas y de su entorno social. Cada una de ellas cuenta una historia y tiene un significado que refleja su cultura y su tiempo. Lamentablemente, nada se sabe de los artistas o escultores que plasmaron cada elemento decorativo o descriptivo o ambos en las lápidas. Pero cada una de ellas representa, sin duda, una conexión espiritual con el difunto y un homenaje perdurable en el tiempo.

No es nuestra intención contar una historia de las lápidas ni mucho menos elaborar un diccionario de símbolos y significados de cada imagen registrada en este cementerio chino, sino tan sólo invitar a que replique este interés por tratar de evidenciar la enorme cantidad de elementos culturales chinos y japoneses en esta parte del Perú y, por otro lado, acercar las evidencias funerarias para que pronto puedan emprenderse diversos proyectos de investigación, valoración y rescate cultural, artísticos y arquitectónico.

Como vemos, una lápida es un objeto funerario muy interesante que debe ser estudiado y analizado porque nos proporciona una importante información para conocer culturalmente a un determinado grupo social en un contexto y ubicación geográfica. No sólo se trata de una losa tallada en piedra, mármol, cemento, madera o concreto, sino que presenta evidencias concretas que conservan la ideología y pensamiento acerca de la muerte.

Este anexo fotográfico contiene casi un centenar de fotografías de lápidas del Cementerio Chino de Huaral. La más antigua se remonta a 1923

y la más reciente a 2022. Sin embargo, es probable que hayan existido lápidas más antiguas, tal como evidencia la remoción de tierra de un área colindante al cementerio. Sólo un trabajo de excavación arqueológica podría confirmar esa hipótesis.

En este cementerio se puede ubicar lápidas con inscripciones en chino tradicional y/o español. Pero otras evidencian ambas anotaciones al mismo tiempo. Los datos que revelan permiten identificar el nombre del difunto, la fecha de nacimiento y muerte, así como alguna fecha conmemorativa y su cercanía con algún miembro de la familia. Lástima que las lápidas nos revelan detalles de su fabricación. Muchas de ellas están realizadas en alto y bajo relieve donde sobresalen diversos atributos procedentes del cristianismo como la cruz latina y la palma, símbolos que nos permiten inferir la conversión de los chinos.

También se pueden apreciar rosas talladas, que se relacionan con la sangre de Jesús, quizás tratando de asegurar la inmortalidad del alma y la resurrección de los muertos. No deja de sorprender la colocación de retratos fotográficos de los difuntos en algunas de las tumbas. Si bien éstas no son tan antiguas, permite conocer los rasgos físicos y, sobre todo, los atuendos o aditamentos con los que fueron enterrados desde una época y generación de descendientes arraigados en esta parte del Perú.

De todas las imágenes e iconografías observadas en las lápidas se distingue claramente la presencia de la Virgen del Carmen. Su presencia no es extraña ya que obedece a una de las advocaciones más populares del Perú y no cabe duda que lo es también en esta parte del Norte Chico. La imagen de la Virgen del Carmen está relacionada con la figura de una madre protectora y como símbolo de salvación de los pecados del difunto. La presencia de esta devoción obedece a la existencia de un altar, una capilla y un colegio con esta nomenclatura religiosa en la ciudad de Huaral.

Otra virgen que también aparece de manera recurrente es la Virgen Dolorosa, la cual es representada de manera individual portando una azucena o junto a Cristo sepultado. Pero llama la atención la presencia de la imagen del Señor de los Milagros, cuya devoción queda registrada desde 1960 en una lápida de la familia Auyón y que, al parecer, siguió siendo venerada dentro de la familia hasta 2009.

Una figura más de esta cosmovisión religiosa de los chinos conversos en el cementerio de Huaral es la presencia de Jesucristo, representado portando

un cáliz, en el sacrificio de la eucaristía, en el Sagrado Corazón de Jesús, así como en el Vía Crucis cargando la cruz. En cada una de estas facetas no deja de sorprendernos el fino arte de elaboración artística, aunque no se sabe, como dijimos líneas arriba, si las lápidas fueron elaboradas en un taller de la zona o si existe un catálogo con imágenes o la iconografía es una exigencia particular. Existen, sin embargo, tres talleres al frente del cementerio chino, pero los dueños no brindan mucha información y en su mayoría dedican su tiempo a fabricar lápidas para tumbas del cementerio Huaquilla, ubicado al costado del cementerio chino objeto de esta investigación.

Completa este recuento iconográfico imágenes de la Virgen de Guadalupe, de San Antonio de Padua, de San Martín de Porres, San Judas Tadeo, así como guirnaldas, ángeles y una gran cantidad de cruces de diferentes formas y tamaños. No hay una más importante que otra. No obstante, las lápidas de madera se llevan toda nuestra atención, sin olvidar la enorme cruz ubicada en la parte posterior del cementerio, que debió ocupar otro lugar originalmente.

Espero que este rápido y breve recuento sea una invitación para que expertos de otras disciplinas científicas, y con la metodología de un trabajo colaborativo, permitan descubrir diversos aspectos de la vida de los chinos en esta parte del país. En ese sentido, estoy seguro que las inscripciones de las lápidas trazadas en chino cantonés revelan información muy importante acerca del lugar del nacimiento, el verdadero nombre del difunto, la sociedad a la que pertenecían, entre otros detalles sociales y geográficos que permitirán ahondar más acerca de la presencia e influencia asiática en el Norte Chico en el orden urbano, cultural, educativo, económico y otras facetas de la vida cotidiana.



Arona, Juan

1972 *La inmigración en el Perú*. Academia Diplomática del Perú, Lima.

Centurión y Herrera E.

1924 *El Perú actual y las colonias extranjeras (1821-1921)*. Bérnago, Lima.

Colán, Hermógenes; Díaz, Domingo y Jorge Montalvo

1936 “Estudios arqueológicos en el valle de Chancay”. Montalvo, Jorge (ed.). *Álbum de oro Huaralino*. Mora, Lima, tomo II. pp. 136-142.

Coronel Zegarra, Félix Cipriano

1872 *Condición jurídica de los extranjeros en el Perú*. Imprenta La Libertad, Santiago de Chile.

Chang, Antonio

2017 “Preguntas y respuestas en torno al tema de los entierros de los trabajadores agrícolas chinos en las huacas o centros arqueológicos prehispánicos del Perú entre los siglos XIX y XX”. *Tusanaje*. <http://www.tusanaje.org/2017/12/12/preguntas-respuestas-entierros-detabajadores-agricolas-chinos-en-las-huacas/>.

Chou, Diego

2001 “Los chinos en la Guerra del Pacífico”. *Revista de Historia de América*, N° 129, julio-diciembre 2001, Pan American Institute of Geography and History, pp. 197-224.

Choy, Emilio

1954 “La esclavitud de los chinos en el Perú”. *Tareas del pensamiento Peruano*, N° 8, junio, pp. 45-53.

Chuhue, Richard, Li Jing Na y Antonio Coello

2012 *La inmigración china al Perú. Arqueología, Historia y Sociedad*. Fondo Editorial de la Universidad Ricardo Palma, Lima.

De la Cruz Villanueva, Carlos

2016 “Prácticas sociales con relación a la muerte en el siglo XIX”. *Scientia*, XVIII (18), Lima, pp. 91-103. <https://doi.org/10.31381/scientia.v18i18.725>.

Del Río, Mario

1929 *La inmigración y su desarrollo en el Perú*. San Martí y Cía, Lima.

Derpich, Wilma

1976 “Introducción al estudio del trabajo chino en el Perú en el siglo XIX”. Tesis de bachiller en Sociología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1983 “Estudios históricos sobre los chinos en el Perú”. *Apuntes*, N° 13, Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico, Lima.

2000 *El otro lado azul: 150 años de inmigración china al Perú*. Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima.

Espinoza, Pedro *et al*

2019 “Hallazgo, registro tridimensional y análisis óseo de un enterramiento chino en la Pirámide ‘E’ del complejo arqueológico Mateo Salado, Lima”. Kapsoli, y Chuhue, R. (eds.), *Homenaje a Emilio Choy. Arqueología, Historia y Sociedad*. Universidad Ricardo Palma, Lima.

Fernández M., Ernesto y Granda A. Germán

1977 *Apuntes socioeconómicos de la inmigración china en el Perú (1849-1874)*. Serie tesis N° 1, Universidad del Pacífico. Centro de Investigaciones, Lima.

Hudtwalcker Morán, José A. y Pinilla Blenke

2004 “Evidencias de la Inmigración China en la Isla de San Lorenzo”. *Revista de Marina*, Año 97, N° 3; pp. 37-46.

Irureta, Gonzalo y Gómez, Roxana

2021 “Exploración paleopatológica en los restos óseos de inmigrantes chinos inhumados en Huaca Bellavista a fines del siglo XIX”. *Boletín de Arqueología PUCP*, N°30, pp. 33-51.

Jing, Li

2012 “Arqueología de un enterramiento culí en Cañete”. Chuhue, Richard, Jing Li y Antonio Coello, *La inmigración china al Perú. Arqueología, historia y sociedad*. Universidad Ricardo Palma, Instituto Confucio, Lima, pp. 59-62.

Horkheimer, Hans

1970 “Chancay prehispánico: Diversidad y belleza”. Ravines (comp.), *100 años de arqueología en el Perú*. Petroperú, Lima, pp. 363-378.

Lausent-Herrera, Isabelle

2000 *Sociedades y templos chinos en el Perú*. Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú, Lima.

1992 “La cristianización de los chinos en el Perú: Integración, sumisión y resistencia”. *Boletín del Instituto de Estudios Andinos*, Vol. 21, N° 3, Lima, pp. 977-1007.

Matos Mar, José

1976 *Yanaconaje y Reforma Agraria en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos. Perú Problema 15, Lima.

Maita, Patricia

2011a *Enfermedades laborales de un trabajador culi chino de la Hacienda Santa Bárbara, Cañete, siglo XIX* [poster]. Lima. 2011b “Enfermedades laborales de un trabajador culi chino de la Hacienda Santa Bárbara, Cañete, siglo XIX”. *IV Reunión de la Asociación de Paleopatología en Sudamérica PAMinSA IV*, Programa & Resúmenes. Paleopathological Association, Lima, pp. 101.

Minaya, Edward

1962 *Huacho. Retrato de una ciudad moderna*. Imprenta La Libertad, Huacho.

Montalvo Cortez, Jorge

1957 *Álbum de Oro Huaralino. La obra del siglo*. Impreso en Talleres de Gráfica del Sur, Lima.

Nicho, Isaías

1976 *Historia de Huacho (1874-1974). Síntesis y notas*. Imprenta La Libertad, Huacho.

Pasacreta, Laura

2005 “White Tigers and Azure Dragons: Overseas Chinese Burial Practices in the Canadian and American West (1850s to 1910s)”. Tesis de Maestría, Departamento de Arqueología, Simon Fraser University, Burnaby <https://summit.sfu.ca/item/10335>.

Phan, Julio *et al*

2021 “Una mirada a la vida y muerte de tres inmigrantes chinos de mediados y finales del siglo XIX: análisis osteobiográfico y del ritual funerario”. *Boletín de Arqueología PUCP*. Lima, 2021, N° 30, pp. 135-143 <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindeferqueologia/article/view/24994/23725>.

Phan Rivera, Julio Luis

2023 “Una mirada a la vida (y muerte) de los inmigrantes chinos de mediados y finales del siglo XIX en el Perú: análisis osteobiográfico y del ritual funerario”. Tesis de Licenciatura en Arqueología, PUCP, Lima.

Phan, Julio; Vega, María del Carmen; Landa Cragg, Patricia; Pezo Lanfranco, Luis Nicano; y Camargo, Cecilia

2021 “Una mirada a la vida y muerte de tres inmigrantes chinos de mediados y finales del siglo XIX: análisis osteobiográfico y del ritual funerario”. *Boletín de Arqueología PUCP*, N° 30, 2021, pp. 135-143 <https://doi.org/10.18800/boletindeferqueologia.pucp.202101.007>.

Rodríguez Pastor, Humberto

2023 *El peón y empresario Nikumatsu Okada y la comunidad japonesa del valle de Chancay (1900-1950)*. Serie Memorias de la Inmigración Japonesa. Fondo Editorial de la Asociación Peruano Japonesa, Lima.

1989 *Hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850-1900)*. Migración, agricultura, mentalidad y explotación. Instituto de Apoyo Agrario, Lima.

1979 *La rebelión de los rostros pintados*. Instituto de Estudios Andinos, Huancayo.

2000 *Herederos del dragón. Historia de la comunidad china en el Perú*. Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú, Lima.

2017 *Chinos en la sociedad peruana (1850-2000)*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

1999 “Chino cimarrones en Lima. Rostros, facciones, edades, apelativos, ropaje y otros pormenores”. *Investigaciones Sociales*, año III, N° 3, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, pp. 9-26.

Rosas, Emilio

1976 *La provincia de Chancay en la colonia y la emancipación*. Editorial Industria, Lima.

Robinson Serra, Rodolfo y Néstor Roque Solís

S/f *Huacho siglo XXI. Una nueva visión regional*. Imprenta La Libertad, Huacho.

Ruiz, Arturo

2012 “Wong-A-Kion, un culí de la hacienda Humaya, valle de Huaura, Perú”. Chuhue, Richard, Jing Li y Antonio Coello, *La inmigración china al Perú. Arqueología, historia y sociedad*. Universidad Ricardo Palma, Instituto Confucio, Lima, pp. 51-58.

Sayán Castillo, Javier

2017 *Barranca. Origen e historia*. Impreso en Talleres Gráficos de Consultorías y Servicios Generales RAAL, Supe.

Stewart, Watt

1976 *La servidumbre china en el Perú: una historia de los culíes chinos en el Perú, 1849-1874*. Mosca Azul, Lima. [https://www.academia.edu/37157952/HISTORIA\\_DEL\\_PER%C3%A9](https://www.academia.edu/37157952/HISTORIA_DEL_PER%C3%A9).

Van Dalen Luna, Pieter D.

2016 *La provincia de Huaral en la historia*. Impreso en Juan Gutenberg Editores e Impresores, Lima.

Wang, Li

2017 “La presencia china en el Perú”. Tesis de Magister en Estudios Latinoamericanos. Salamanca: Instituto de Iberoamérica. Universidad de Salamanca [http://www.tusanaje.org/pdfdescarga/Li\\_Wang\\_La\\_presencia\\_china\\_en\\_el\\_Peru.pdf](http://www.tusanaje.org/pdfdescarga/Li_Wang_La_presencia_china_en_el_Peru.pdf).

Zubieta Núñez, Filomeno

2013 *Huacho. Historia, cultura e identidad*. Gráfica Imagen, Lima.



CATÁLOGO  
FOTOGRAFICO



---

**Puerta de ingreso principal**

**Tipo:** Ingreso

**Número:** 179

**Característica:** Puerta de ingreso (Calle 28 de Julio-Huaral)

**Detalle:** Portada de ingreso pintado con colores gris, plomo y negro

**Archivo:** JCAT



---

**Pasadizo N° 01, lado A**

**Tipo:** Tumba

**Número:** 01

**Característica:** multifamiliar

**Detalle:** Familia Kong. Contiene seis nichos con lápidas de mármol coronadas con una cruz del mismo material.

**Archivo:** JCAT

CEMENTERIO CHINO DE HUARAL



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nichos

Número: 01

Característica: multifamiliar

Detalle: Los tres nichos corresponden a Juan Carlos Kong, Leoncio Kong Kong y Bernabé Kong.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nichos

Número: 01

Característica: multifamiliar

Detalle: Los tres nichos corresponden a Ricardo Kong Ríos, Victorina Kong de Kong y Rubén Kong Iribarren.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 01

Característica: multifamiliar

Detalle: Bernabé Kong, 2 de julio 1951. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 01

Característica: multifamiliar

Detalle: Leoncio Kong Kong, 7 de febrero 1969. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 01

Característica: multifamiliar

Detalle: Rubén Kong Iribarren, diciembre 20 de 1991. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

**Pasadizo N° 01, lado A**

**Tipo:** Nicho

**Número:** 01

**Característica:** multifamiliar

**Detalle:** Victorina Kong de Kong, 19 de mayo 1923–07 de noviembre 2011. Lápida de mármol.

**Archivo:** JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 01

Característica: multifamiliar

Detalle: Ricardo Kong de Ríos, 09 de marzo 1986. Lápida de mármol

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 01

Característica: multifamiliar

Detalle: Juan Carlos Kong, 09 de octubre 1955–24 de mayo 2022. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Tumba

Número: 02

Característica: multifamiliar

Detalle: Familia Tang Sánchez. Tiene dos nichos ocupados y ocho libres.  
Está coronada por una imagen de la Virgen del Carmen.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 02

Característica: multifamiliar

Detalle: Guillermo E. Tang Sánchez, 22 de noviembre 2012. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho doble

Número: 02

Característica: multifamiliar

Detalle: Leonor Sánchez Anaya, 17 diciembre 2000 y Guillermo Tang Kee, 12 de agosto de 1971. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Tumba

Número: 03

Característica: Individual

Detalle: Santiago Tan San, 7 de marzo de 1970.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Tumba

Número: 03

Característica: Individual

Detalle: Santiago Tan San, 7 marzo 1970. Color negro y letras doradas.

Lápida de granito

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Tumba

Número: 04

Característica: Multifamiliar

Detalle: Familia Tan Tan. Posee once espacios y sólo dos están ocupados.

Está coronada por una cruz.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 04

Característica: Multifamiliar

Detalle: Tan Chun Yau, 19 de abril de 2013. Lápida de yeso y cal.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 04

Característica: Multifamiliar

Detalle: Francisca Naupari de Unzueta, 7 junio de 1980. Posee reja de protección con nombre de la difunta. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A  
Tipo: Tumba  
Número: 05  
Característica: Individual  
Detalle: Yong Po.  
Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 05

Característica: Individual

Detalle: Yong Po, 30 de julio de 1988. Lápida de mármol

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Tumba

Número: 06

Característica: Multifamiliar

Detalle: Familia Tang Wong San Martín. Sin uso.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 07

Característica: Individual

Detalle: Rosa Isabel Tang Falcón, 31 de marzo de 2016. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Tumba

Número: 08

Característica: Multifamiliar

Detalle: Familia Cam. Coronada con una cruz.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 09

Característica: Multifamiliar

Detalle: Josefina Li de Cam, 1 de febrero de 1977. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 09

Característica: Multifamiliar

Detalle: Marcelo Cam Ly, agosto 24 de 1988. Lápida de mármol

Archivo: JCAT



---

**Pasadizo N° 01, lado A**

**Tipo:** Nicho

**Número:** 09

**Característica:** Multifamiliar

**Detalle:** Marcelo Cam Jo, 8 de agosto de 1977.

**Archivo:** JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 10

Característica: Individual

Detalle: Teodoro Wuchi Chirito, 08 de febrero de 1948 - 02 de julio de 2023. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Área: B ala izquierda

Tipo: Nicho

Número: 11

Característica: Individual

Detalle: Teodoro Wu Kin Wo, 2 de febrero de 1964. Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

**Área:** B ala izquierda

**Tipo:** Nicho

**Número:** 12

**Característica:** Individual

**Detalle:** Bertha Sánchez de Tang, 02 de enero de 2002. Lápida de mármol.

**Archivo:** JCAT



---

**Área:** B ala izquierda

**Tipo:** Nicho

**Número:** 13

**Característica:** Individual

**Detalle:** Carlos Arturo Tang Wong, 25 de agosto de 2004. Lápida de mármol.

**Archivo:** JCAT



Área: B ala izquierda

Tipo: Nicho

Número: 13

Característica: Individual

Detalle: Adela Wong Sánchez, 24 de agosto de 1997. Foto superpuesta a la lápida.  
Lápida de mármol.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A  
Tipo: Tumba  
Número: 14  
Característica: Multifamiliar  
Detalle: Familia Tang Suárez.  
Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 15

Característica: Individual

Detalle: 16 de abril de 192-14 de enero de 2014. Lápida de cemento.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 16

Característica: Individual

Detalle: Chu Siu Min, 24 de enero de 1987. Lapida de cemento.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 17

Característica: Individual

Detalle: Jolin Xiuying Tang. Lápida de cemento.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 18

Característica: Individual

Detalle: Irene Indaruca Garay, 12 de julio de 2014. Lápida de yeso y cal.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 19

Característica: Individual

Detalle: Carlos Enrique Yison Cruz, 21 de marzo de 1994. Lápida de yeso.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 20

Característica: Individual

Detalle: Jaime Teodoro Yi Indaruca, 6 de enero de 1948–25 de p de 2023.

Lápida de yeso y cal.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 21

Característica: Individual

Detalle: Gregorio Yi Yndaruca, 15 de mayo de 2018. Lápida de yeso y cal.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Tumba

Número: 22

Característica: Multifamiliar

Detalle: Tres nichos libres y seis ocupados.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 23

Característica: Individual

Detalle: Víctor Chang Abanto, 12 de febrero de 1994.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 24

Característica: Individual

Detalle: Luis Eduardo Chang Abanto, 12 de julio de 1938 - 17 de agosto de 2009.

Posee dos fotos del difunto superpuestas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 25

Característica: Individual

Detalle: Luis Factor Chang Abanto, 26 de agosto de 1986.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 26

Característica: Individual

Detalle: Luis Eduardo Chang Gonzáles, 19 de octubre de 1983.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 27

Característica: Individual

Detalle: Julio Chang Abanto, 18 de mayo de 1943.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 28

Característica: Individual

Detalle: Carlos Fernando Chang Buitrón, 20 de febrero 1959 - 02 de agosto de 2013.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 29

Característica: Individual

Detalle: Elver Rodríguez P., 05 de agosto de 1935 - 23 de abril de 1993.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 30

Característica: Individual

Detalle: Emilia Cam Li, 19 de marzo 1941 - 30 de enero de 2023.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 31

Característica: Individual

Detalle: Ricardo Tolay Guevara, 09 de junio de 1927 - 23 de mayo de 2015.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 32

Característica: Individual

Detalle: Pedro Jhonso Chau Aquín, 17 de septiembre 1933 - 27 de julio de 2007.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado A

Tipo: Nicho

Número: 32

Característica: Individual

Detalle: Jorge Jhonso Chau Velásquez, 08 de septiembre de 1956 - 11 de agosto de 2014.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 33

Característica: Individual

Detalle: Elena Trujillo de Abdala, 10 de octubre de 1993.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 34

Característica: Individual

Detalle: Graciela Noemi Tolay Chau de Abdala, 03 de julio de 1955 - 24 de diciembre de 2007.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 35

Característica: Individual

Detalle: Ricardo A. Tolay Chau, 27 de setiembre de 1990.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 36

Característica: Individual

Detalle: Alejandro Chau Cat Yin, 04 de octubre de 1981.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 37

Característica: Individual

Detalle: Rosa Graciela Chau de Tolay, 13 de abril de 1931 - 26 de agosto de 2006.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 38

Característica: Individual

Detalle: Sofia Aquin Gil, 03 de septiembre de 2003.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 39

Característica: Individual

Detalle: Gilberto Saavedra Moscoso (Sabú), 06 de enero de 1988.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Tumba

Número: 40

Característica: Individual

Detalle: Tumba multifamiliar desocupada perteneciente a la familia Yolanda Wong S. M.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 41

Característica: Multifamiliar

Detalle: Familia Lay. Siete nichos desocupados y tres ocupados.

Está coronado por una cruz.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 42

Característica: Individual

Detalle: María Esperanza Brenner de Lay, 2 de marzo de 2010.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 43

Característica: Individual

Detalle: Víctor Augusto Lay Brenner, 31 de julio de 1978 - 20 de julio de 2023.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 44

Característica: Individual

Detalle: Manuel Muñoz Panizo, 17 de marzo de 2002.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 45

Característica: Individual

Detalle: San Li Kun, 03 de noviembre de 2002.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 46

Característica: Individual

Detalle: Victoria Wong de Lam, 24 de noviembre de 1999.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 47

Característica: Individual

Detalle: Ángel Alfonso Wong Durand, 20 de septiembre de 1999.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 48

Característica: Individual

Detalle: Lisa Vásquez de Wong, 20 de septiembre de 1999.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 49

Característica: Dúplex

Detalle: Jorge Luis Chang Vásquez, 09 de noviembre de 1954 - 28 de marzo de 2021  
y Herlinda Vásquez Vda. de Chang, 12 de junio de 2024.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 50

Característica: Individual

Detalle: Daniel Arturo Wing Vásquez, 19 de febrero de 2000.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 51

Característica: Individual

Detalle: Braulio Chang Veliz, 26 de marzo de 1927 - 28 de noviembre de 2004.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 52

Característica: Individual

Detalle: Miguel Tong Wong, 24 de abril de 1948 - 01 de septiembre de 2004.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 53

Característica: Individual

Detalle: Iván Sam Peña, 19 de octubre de 1931 - 02 de agosto de 2012.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 54

Característica: Individual

Detalle: Diana Isabel Tang de Sam, 09 de julio de 2004.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 55

Característica: Individual

Detalle: Elvira Cuadro de Sam, 02 de septiembre de 1936 - 12 de junio de 2015.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 56

Característica: Individual

Detalle: Felipa Barrea de Romero, 25 de octubre de 2001.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 57

Característica: Individual

Detalle: América Viviana Sam Leandro, 19 de octubre de 1974 - 21 de septiembre de 2009.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 58

Característica: Individual

Detalle: Antonio Su Kong, 1 de agosto de 1964.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 59

Característica: Individual

Detalle: Aniceto Chung, 31 de octubre de 1973.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 60

Característica: Individual

Detalle: Alfredo Kokan, 18 de febrero de 1959.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B  
Tipo: Nicho  
Número: 61  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 62

Característica: Individual

Detalle: Teófilo Lau Cheng, 15 de marzo de 1964.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 63

Característica: Individual

Detalle: Carlos Alberto Salinas Tang, 1 de septiembre de ? - 19 de abril de 2019.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 63

Característica: Individual

Detalle: Carlos Alberto Salinas Tang, 1 de septiembre de 1932 - 19 de abril de 2019.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 64

Característica: Individual

Detalle: Ricardo Auyón Wong, 30 de agosto de 1961.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 65

Característica: Individual

Detalle: Santos Elena Auyón Sin, 19 de mayo de 2006.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 66

Característica: Individual

Detalle: Hermelinda Sin Vda. de Auyón, 14 de abril de 1983.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 67

Característica: Individual

Detalle: Santos Auyón Sin, 15 de julio de 2020.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 68

Característica: Individual

Detalle: Samuel Auyón Syn, 05 de junio de 2009.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

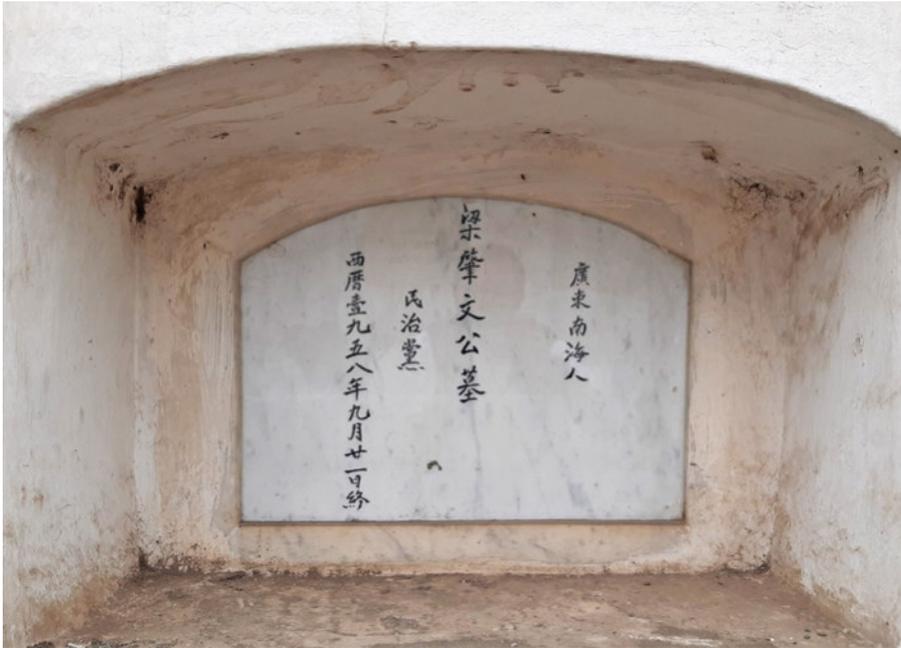
Tipo: Nicho

Número: 69

Característica: Individual

Detalle: Chea Yi Pon, 04 de agosto de 1958.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 70

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones en chino.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 71

Característica: Individual

Detalle: Wu Kin Wo, 02 de febrero de 1964.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 72

Característica: Individual

Detalle: Manuel Chia, 29 de noviembre de 1959.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 73

Característica: Individual

Detalle: José Sánchez Chau, 30 de junio de 1959.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 74

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 75

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas, 24 de mayo de 1960.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 77

Característica: Individual

Detalle: Jacinto León Chang, 22 de julio de 1966.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 78

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas, 30 de junio de 1960.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 79

Característica: Individual

Detalle: Carlos Yong, 20 de junio de 1961.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 80

Característica: Individual

Detalle: Chang Say Weng, 27 de diciembre de 1964.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 81

Característica: Individual

Detalle: Roberto Wong, 20 de noviembre de 1961.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 82

Característica: Individual

Detalle: Joaquín Yi Yong, 04 de octubre de 1969.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 83

Característica: Individual

Detalle: Arturo Chung, 02 de abril de 1962.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 84

Característica: Individual

Detalle: José Akuk Chau Ch. Sociedad Agrícola Humanitaria de Hualmay,  
14 de mayo de 1962.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 84

Característica: Individual

Detalle: Juan Wong, 03 de mayo de 1963.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 85

Característica: Individual

Detalle: Alfredo Tang, 18 de agosto de 1963.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Mausoleo

Número: 86

Característica: Familiar

Detalle: Familia Martín Tong San.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 87

Característica: Individual

Detalle: Teresa Cristina Borja de la Cruz, 20 de noviembre de 1944 - 11 de junio de 2019.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 88

Característica: Individual

Detalle: Enrique Alejandro Wong San Martín, 20 de mayo de 1925 - 18 de septiembre de 1986.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 89

Característica: Individual

Detalle: Irma Magdalena Wong San Martín, 29 de mayo de 1935 - 07 de julio de 2022.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 90

Característica: Individual

Detalle: Carlos A. Wong, 25 de marzo de 1961 - ? de ? de 1988.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 91

Característica: Individual

Detalle: Eduardo Gilberto Wong Herrero, 10 de febrero de 1953 - 22 de marzo de 2017.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 01, lado B

Tipo: Nicho

Número: 92

Característica: Individual

Detalle: Gilberto Wong San Martín, 23 de octubre de 2004.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C  
Tipo: Mausoleo  
Número: 93  
Característica: Familiar  
Detalle: Familia Tang.  
Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 94

Característica: Individual

Detalle: Marcelino Tang Jo, 30 de mayo de 1974.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 94

Característica: Individual

Detalle: Luisa Teng de Tang, 11 de noviembre de 1901 - 01 de febrero de 2000 (Epitafio).

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 95

Característica: Individual

Detalle: Ramón Tang Teng, 05 de marzo de 1935 - 09 de enero de 1962 (Epitafio).

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 96

Característica: Individual

Detalle: Pablo Tang Fang, 08 de febrero de 1933 - 06 de diciembre de 2007.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 97

Característica: Individual

Detalle: Félix Tang Ching, 05 de abril de 1966.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 98

Característica: Individual

Detalle: Juan Antonio Chan Ramírez, 31 de enero de 1951- 16 octubre de 1997 (Epitafio).

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 99

Característica: Individual

Detalle: Juan Chau Tay, 02 de noviembre de 1991.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 100

Característica: Individual

Detalle: Humberto Chau Ramírez, 24 de julio de 1998.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 101

Característica: Individual

Detalle: Leónidas Ramírez de Chau, 24 de julio de 1998.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 102

Característica: Individual

Detalle: Bertha Chau Ramírez, 28 de febrero de 1940 - 15 de julio de 2019.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 103

Característica: Individual

Detalle: Amado Inafuko Inafuko, 05 de septiembre de 2003.

Archivo: JCAT





---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 105

Característica: Individual

Detalle: Antonio Ichiji Pariona, 29 de febrero de 2008.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 106

Característica: Individual

Detalle: Prudencia Ichiji Pariona de Tang, 12 de febrero de 2014.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 107

Característica: Individual

Detalle: Julio Tan Lam, 12 de septiembre de 1984 (Epitafio).

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 108

Característica: Individual

Detalle: Luisa Pariona Tello Vda. de Ichiche, 11 de julio de 1977.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 109

Característica: Individual

Detalle: Alejandro Lii, 09 de julio de 1983.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C  
Tipo: Mausoleo  
Número: 110  
Característica: Múltiple  
Detalle: Familia Tang.  
Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 111

Característica: Individual

Detalle: Gau Shon Gou de Yui, 07 de julio de 2000.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 112

Característica: Individual

Detalle: Roberto Tang Jo, 20 de mayo de 1981.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 113

Característica: Individual

Detalle: Jorge Tan, 14 de febrero de 1997.

Archivo: JCAT



Área: C ala izquierda

Tipo: Nicho

Número: 114

Característica: Individual

Detalle: Felipe Tang, 27 de mayo de 1979.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 115

Característica: Individual

Detalle: Félix Alexander Tang Reátegui, 04 de febrero de 1977.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 116

Característica: Individual

Detalle: María Luisa Chuy Torres, 04 de diciembre de 1955 - 14 de junio de 2022.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 117

Característica: Individual

Detalle: Felicitas Elena Chuy Terry de Silva, 30 de enero de 1949 - 29 de febrero de 2020.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 118

Característica: Individual

Detalle: Julio Chuy Chun, 05 de febrero de 1983.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 119

Característica: Individual

Detalle: Liberata Livia Torres Vda. de Chuy, 08 de enero de 1928 - 26 de marzo de 2013.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 120

Característica: Individual

Detalle: Alfonso Chang Tang, 12 de diciembre de 2002 (Epitafio).

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 121

Característica: Individual

Detalle: Juan Chang (Epitafio)

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 122

Característica: Individual

Detalle: Enrique Chang, 29 de octubre de 1925 (Epitafio).

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 123

Característica: Individual

Detalle: Teodolinda Buitrón de Sánchez,  
21 de diciembre de 1935 - 03 de febrero de 2011.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C

Tipo: Nicho

Número: 124

Característica: Individual

Detalle: Juan Sánchez Valverde, 30 de marzo de 1933 - 30 de diciembre de 2024.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C y D (intermedio)

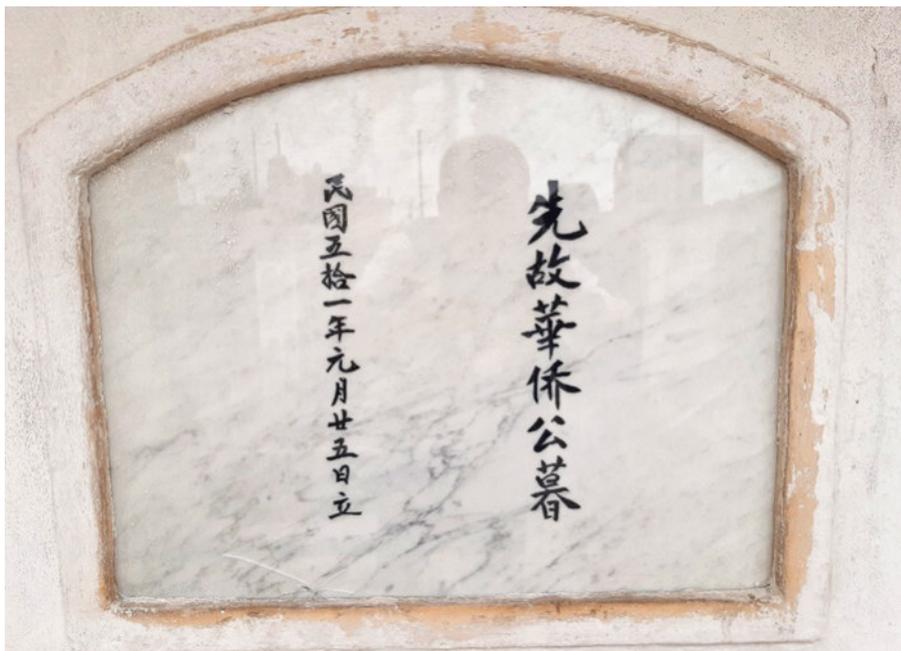
Tipo: Mausoleo

Número: 125

Característica: Individual

Detalle: Inscripción china.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado C y D (intermedio)

Tipo: Nicho

Número: 126

Característica: Individual

Detalle: Inscripción china.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 127

Característica: Individual

Detalle: Domingo Yi Suchong, 18 de enero de 1957, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 128

Característica: Individual

Detalle: inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 129

Característica: Individual

Detalle: Achi Chiang, 24 de enero de 1938, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 130

Característica: Individual

Detalle: Manuel Yi, 24 de noviembre de 1935, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 131

Característica: Individual

Detalle: Wuang Yau Sánchez, 06 de junio de 1935, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 132

Característica: Individual

Detalle: 13 de mayo de 1959, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 133

Característica: Individual

Detalle: Kuo Chong Joo, 22 de febrero de 1935, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 134

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 133

Característica: Individual

Detalle: Antonio Yi Kian Po, 23 de junio de 1933, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 134

Característica: Individual

Detalle: Santiago Wong, 13 de septiembre de 1956, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 136

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 137

Característica: Individual

Detalle: José Chung, ? de 1923, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 02, lado D

Tipo: Nicho

Número: 137

Característica: Individual

Detalle: Fortunato Arroyo, 1934, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

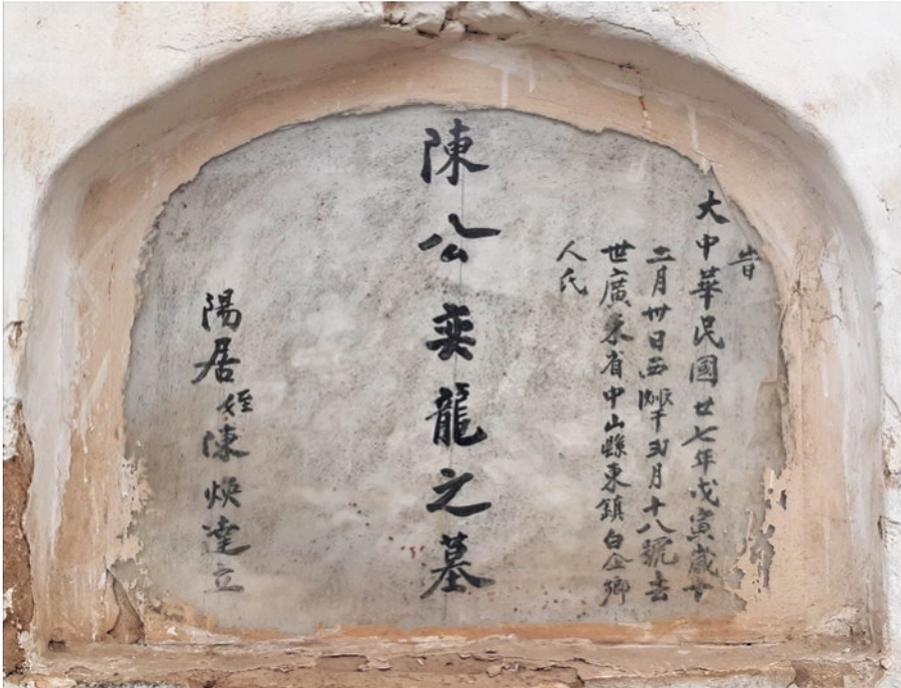
Tipo: Nicho

Número: 138

Característica: Individual

Detalle: Alfonso Wong, 27 de febrero de 1938, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E  
Tipo: Nicho  
Número: 139  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 140 de

Característica: Individual

Detalle: José Wong, 08 de enero de 1941, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 141

Característica: Individual

Detalle: Chiang Can Chin, falleció 10 de agosto de 1942, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 142

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E  
Tipo: Nicho  
Número: 143  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 144

Característica: Individual

Detalle: Sun Ga Pa, 12 de febrero de 1943, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 145

Característica: Individual

Detalle: José Sun, 27 de julio de 1929, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 146

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 147

Característica: Individual

Detalle: J. Wu Fun Chong, 28 de febrero del 1943, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 148

Característica: Individual

Detalle: Lau Yi Sion, 01 de julio de 1944, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E  
Tipo: Nicho  
Número: 149  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 150

Característica: Individual

Detalle: Federico Loo, 30 de abril del 1947, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 151

Característica: Individual

Detalle: Pablo Kong, 27 de octubre de 1927.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 152

Característica: Individual

Detalle: 1938, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E  
Tipo: Nicho  
Número: 153  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 154

Característica: Individual

Detalle: Felipe Li, 28 de octubre de 1948, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 155

Característica: Individual

Detalle: Carlos Ching, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado E

Tipo: Nicho

Número: 156

Característica: Individual

Detalle: Juan Chang, 31 de octubre de 1947, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E  
Tipo: Nicho  
Número: 157  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E  
Tipo: Nicho  
Número: 158  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado E  
Tipo: Nicho  
Número: 159  
Característica: Individual  
Detalle: Miguel Yi Mass, ?  
Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Pabellón

Número: 160

Característica: Múltiple

Detalle: Estructura de adobe y ladrillo con tres niveles de nichos.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 161

Característica: Individual

Detalle: Julio Kong, 08 de octubre de 1950.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 162

Característica: Individual

Detalle: Francisco Chiu, 11 de mayo de 1951, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 163

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 163

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 164

Característica: Individual

Detalle: Lan San, 25 de septiembre de 1953, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 165

Característica: Individual

Detalle: Juan Chung, 21 de mayo de 1952, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 166

Característica: Individual

Detalle: Concepción Cheng Chong, 18 de diciembre de 1953.

Archivo: JCAT



---

**Área:** D ala derecha

**Tipo:** Nicho

**Número:** 167

**Característica:** Individual

**Detalle:** Alejandro Lau, 04 de diciembre de 1954, inscripciones chinas.

**Archivo:** JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F  
Tipo: Nicho  
Número: 168  
Característica: Individual  
Detalle: Inscripciones chinas.  
Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 169

Característica: Individual

Detalle: Francisco Chau, 28 de noviembre de 1955, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 170

Característica: Individual

Detalle: José Chau Chia, 09 de diciembre de 1955

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 171

Característica: Individual

Detalle: Francisco Cheu, 27 de febrero de 1956, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 172

Característica: Individual

Detalle: Imagen de la Virgen del Carmen, sin inscripciones.

Archivo: JCAT



Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 173

Característica: Individual

Detalle: 23 de octubre de 1957, inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 174

Característica: Individual

Detalle: Inscripciones chinas.

Archivo: JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F

Tipo: Nicho

Número: 175

Característica: Individual

Detalle: Antonio Lores Wong, 25 de diciembre de 1925.

Archivo: JCAT



---

**Pasadizo N° 03, lado F (Lateral)**

**Tipo:** Responso de ladrillos de adobe

**Número:** 176

**Característica:** Estructura en el lado derecho del cementerio

**Detalle:** Antonio Lores Wong, 25 de diciembre de 1925.

**Archivo:** JCAT



---

Pasadizo N° 03, lado F (Lateral)

Tipo: Nicho

Número: 177

Característica: Individual

Detalle: Cruz en altorrelieve y placa acrílica de dirección de cementerio.

Archivo: JCAT



---

**Pampa** al final del pasadizo 1

**Área:** Parte posterior del cementerio

**Tipo:** Cruz con imagen de la Virgen del Carmen en la parte central

**Número:** 178

**Característica:** Cruz sobre pedestal

**Detalle:** Construido de ladrillos de adobe y concreto.

**Archivo:** JCAT



POSFACIO

FUENTES OLVIDADAS EN LA HISTORIA  
SOCIAL DE LA DIÁSPORA CHINA

---

La obra *Cementerio chino de Huaral. Patrimonio funerario del Norte Chico del Perú* de Santiago Tácunan Bonifacio llama la atención a los estudiosos de la diáspora china en Latinoamérica por haber “olvidado” una fuente sumamente valiosa para el análisis de la inmigración: La cultura material de los cementerios y las lápidas de los chinos en ultramar (Fan, 2025).

Desde mediados del siglo XIX debido a las consecuencias de las guerras del opio, la rebelión Taiping y el declive de la dinastía Qing marcado por crisis agroalimentarias y ambientales, la migración china se transforma en un proceso de características globales. Si bien, los estudios sobre la diáspora china son extensos en las razones de la emigración y las dinámicas del lugar de inmigración, las rutas y los medios de transporte, los mecanismos de inserción social o los ambivalentes de control y marginalidad, las leyes migratorias o el antichinismo, ha sido recientemente cuando ha surgido en el campo de la arqueología de los chinos de ultramar el estudio sobre los vestigios materiales de la diáspora china (Rose y Kennedy, 2020; Voss y Allen, 2008; González-Tennant, 2011; Vu, 2019; y Wegars, 2016). Dicho campo analiza la cultura material de las comunidades chinas en el extranjero, en particular los espacios históricos de asentamiento como los barrios chinos, los campamentos ferroviarios, las plantaciones o las haciendas, pero también los cementerios.

La cultura material de los cementerios de la diáspora china tiene una doble función en la manufacturación de una identidad étnica y global para los chinos de ultramar al mezclar sincréticamente dimensiones históricas y sociológicas de la patria ancestral con las propias del lugar de acogida. Sin duda, los cementerios de chinos proporcionan un espacio sagrado donde se materializa la historia de la comunidad, sus jerarquías sociales, paren-

tescos, tradiciones y cambios culturales. En estos espacios la lápida por su forma, valor e inscripciones ofrece información de carácter histórico, genealógico, espiritual, asociativo, filosófico, político y económico del grupo étnico, ilustrando a su vez patrones migratorios, prácticas culturales, dinámicas sociales de la vida en comunidad, así como el estatus socioeconómico de los migrantes chinos. Por ejemplo, las familias adineradas utilizaron modelos del *feng shui* 風水 para el diseño y el paisaje de los cementerios chinos, el caso de Victoria, Canadá (Chuen-Yan Lai, 1987).

Las lápidas de los cementerios de la diáspora china son una fuente primaria exquisita sobre el lugar de origen, la fecha de nacimiento, la fecha de muerte y las relaciones familiares de la persona fallecida. Estos detalles contribuyen a una mejor comprensión de la identidad global de los chinos de ultramar. Muchos de ellos migraron buscando una posibilidad de subsistencia sin establecer un hogar permanente, mientras que algunos finalmente fallecieron lejos de su tierra natal. En ocasiones, a estas personas les era imposible el acceso a entierros formales en cementerios por cuestiones legales o religiosas, terminando enterradas en fosas comunes, cerca de sus viviendas o en la falda de los cerros. Y, si se consideraba la repatriación de sus restos, se dependía en gran medida del financiamiento de las asociaciones de los paisanos chinos. Como resultado, estas organizaciones han sido básicas para la consolidación de las tradiciones funerarias chinas en el extranjero.

Los cementerios de los chinos de ultramar son un reflejo significativo de las prácticas culturales de las comunidades chinas que viven en el extranjero. Estos cementerios no sólo ofrecen un lugar de descanso final para los difuntos, sino también funcionan como un espacio donde se preservan las tradiciones y creencias culturales. En este sentido, los rituales funerarios, la adaptación a las prácticas normativas, las ofrendas rituales, los ajuares, los monumentos, el uso de contenedores para el transporte de huesos o la influencia del *feng shui* 風水 en el diseño y la organización de los cementerios, muestran la relación entre las costumbres funerarias chinas y los desafíos que enfrentan las comunidades de los chinos en ultramar (Chung y Wegars, 2005; Abraham y Wegars, 2003; Husain, Colombijn y Coté, 2015). Sin duda, la importancia de este tipo de manifestaciones materiales se encuentra en que visibilizan el esfuerzo de las comunidades chinas por preservar una identidad cultural y por adaptarse a las circunstancias del extranjero. A pesar de estas perspectivas, hoy representa un pendiente de análisis el

impacto de la urbanización y el desarrollo económico en los espacios destinados para el ritual funerario de los chinos en los centros urbanos.

Aunado a lo anterior, las prácticas funerarias siempre reflejan una combinación de actitudes mágico-socioreligiosas, conceptos del más allá, practicidad y economía. Al principio, las tumbas se marcaban con piedras o marcadores de pizarra con caracteres chinos, pero a medida que aumentó el número de tumbas, se fueron modificando hacia lápidas de mármol y granito de estilo europeo. Las actitudes mágico-socioreligiosas influyeron en estos cambios, como se observa en la transición de las inscripciones chinas a las propias de algún idioma europeo, sea español, inglés o incluso francés, así como a la relegación de los apellidos. Esta adaptación refleja una transición cultural, en la que los inmigrantes chinos buscaron mantener sus creencias intrínsecas, a la vez que adoptaron selectivamente aspectos de la cultura receptora dominante para satisfacer las necesidades cambiantes durante una etapa de transición socioeconómica. En efecto, las prácticas funerarias de los chinos de ultramar presentan una combinación de la preservación de la cultura tradicional china y la incorporación de costumbres funerarias euroamericanas, como se puede observar en el segmento chino de los cementerios de La Habana, Cuba o de Lone Fir en Portland, Estados Unidos (Smits, 2016; y Labarca Delgado, 2018). De hecho, el momento y la forma en que otras lógicas funerarias se integraron visiblemente a la tradición de las comunidades chinas ultramarinas representan una problemática aún pendiente de explorar en Latinoamérica.

Otro de los elementos importantes para tener en cuenta, como se indicó líneas arriba, trata del papel de las asociaciones comunitarias de inmigrantes chinos como las *huiguan* 會館, ya que estas representaron un esfuerzo por preservar los cementerios o espacios funerarios y sus registros. Estas organizaciones recaudaron fondos para comprar terrenos, administraron los cementerios, brindaron servicios funerarios para los paisanos fallecidos y financiaron a quienes no podían afrontar los costos mortuorios, como sucedió en Cuba o Singapur (Hue, Dean, Yan y Xue, 2019; y Fan, 2024). Su rol muestra los vínculos de la comunidad china y el lugar donde inmigraron, así como el compromiso de proteger su patrimonio en contextos donde en algún momento de la historia a los chinos se les controló, segregó o marginó de la ciudadanía y los derechos políticos —los casos de Costa Rica, Hawái (Estados Unidos), Malasia, México, Filipinas e India (Kraus-Friedberg,

2008; Tze Ken Wong, 2016; Guéguen, 2016; y Acón Chan, 2022). En esto se observa la función vital en la resiliencia cultural del cementerio para los chinos de ultramar, ya que son productos materiales entre la modernidad y la tradición china. Dos casos que reflejan lo anterior se observan cuando los chinos de ultramar se convirtieron al cristianismo, en particular en su versión católica, sucedió ello en Lima, Perú, Manila, Filipinas o Puntarenas, Costa Rica (Lausent-Herrera, 1992 y 2008; Chu y Ang See, 2016; y Rodríguez Chaves, 2018); o cuando su organización se transmutó con la masonería, lo cual se ha identificado en los segmentos del *Chee Kung Tong* 致公堂 en los cementerios de La Habana, Cuba, San Luis Potosí, México o Lima, Perú (Martínez Esquivel, 2025; Alvarado Lugo, 2024; y Paroy Villafuerte, Martínez Esquivel y Campos, 2025).

En las líneas anteriores se ha buscado mostrar a grandes rasgos el estado de la cuestión sobre los estudios dedicados a los cementerios chinos de ultramar, dando un énfasis a los centrados en Latinoamérica. Y, como se puede observar, la cultura material del ritual funerario chino continúa siendo una fuente primaria marginada por las ciencias sociales, las letras y las humanidades. Por lo que, sin dejar de lado los avances obtenidos por el joven Julio Luis Phan Rivera también sobre el caso peruano (2021), el libro *Cementerio chino de Huaral. Patrimonio funerario del Norte Chico del Perú* del profesor Santiago Tácunan, constituye un aporte pionero en la historiografía sobre la diáspora china al explorar un nuevo campo de trabajo como lo es su patrimonio funerario en el Perú. A diferencia de los estudios tradicionales dedicados a cuestiones económicas, el trabajo forzado o la vida social de los inmigrantes chinos, esta obra introduce una dimensión cultural y simbólica que enriquece la historia de las mentalidades sociales en un contexto de deconstrucción identitaria de la peruanidad.

Uno de los principales aportes de la obra es la contribución a la historia de la muerte en el Perú, un tema escasamente estudiado en relación con las comunidades chinas. Tácunan documenta los rituales funerarios, el sincretismo religioso y las expresiones materiales en lápidas y los mausoleos, ofreciendo nuevas perspectivas para comprender la integración cultural de la diáspora china (pp. 5-7). Del mismo modo, el *Cementerio chino de Huaral* contextualiza históricamente los procesos de sociabilidad e inserción social de los chinos en esta localidad limeña, vinculando las historias de vida del grupo étnico con la dinámica de las haciendas agroexportadoras,

la urbanización regional y la conformación de comunidades en el Norte Chico. Su análisis permite relacionar prácticas funerarias con procesos socioeconómicos estructurales (pp. 26-33).

Otro aporte central del libro es la visibilización del patrimonio funerario chino en el Perú. El estudio sobre el cementerio de Huaral revela tensiones entre la tradición y la asimilación al catolicismo, a la vez que pone en relieve símbolos híbridos como inscripciones en chino y español, imágenes de la Virgen del Carmen y símbolos propios de la cosmovisión del grupo migrante (pp. 39-40). Este patrimonio cultural, en gran parte desconocido, se presenta como un elemento clave para fortalecer la memoria colectiva y promover su conservación. También es de reconocer cómo Túcunan implementa metodológicamente como documentos históricos fuentes no convencionales, sea el cementerio, los epitafios o la iconografía funeraria. Como bien señala el autor, esta perspectiva interdisciplinaria permite ampliar los horizontes de investigación y alentar nuevos estudios comparativos sobre la muerte en comunidades migrantes (pp. 11-13, 17-19).

Finalmente, la obra *Cementerio chino de Huaral* ofrece un valioso registro visual mediante un anexo fotográfico de más de cien imágenes de lápidas, tumbas y mausoleos. Este catálogo constituye un insumo documental único para futuros estudios en historia, antropología y arte funerario (pp. 43-53). Sin duda, el estudio de Túcunan abre un campo de investigación novedoso para Latinoamérica, al articular la historia social de la inmigración con la preservación del patrimonio cultural y la construcción de identidades en el Perú.

\* \* \*

El estudio académico de los cementerios de los chinos de ultramar es todavía una tarea pendiente y sumamente necesaria, ya que revela espacios donde la memoria y la identidad encuentran un anclaje perdurable más allá de las fronteras. En ellos se entrelazan el pasado, el presente y el futuro, lo propio y lo ajeno. Lápidas con caracteres chinos conviven con formas arquitectónicas euroamericanas, rituales tradicionales chinos se transforman en nuevas costumbres locales, mientras los descendientes continúan visitando el cementerio para rendir homenaje a sus ancestros en un diálogo silencioso con su historia. Estos espacios de carácter sagrado, en apariencia

destinados a un descanso final, se convierten en escenarios vivos de resistencia cultural, donde la herencia china se reinventa sin perder su raíz.

Sin mayor que fuera su objetivo, los cementerios se convierten en un laboratorio de observación de las experiencias de la diáspora china en su estado más puro: La tensión constante entre asimilación y preservación, entre el olvido y la memoria. Cada inscripción, cada ofrenda o cada diseño funerario es un gesto que testimonia la voluntad de mantener un vínculo con las tradiciones en medio de sociedades que, muchas veces, exigieron adaptación y silencio. En esa dualidad se refleja no sólo la historia de los migrantes, sino también la capacidad humana de recrear identidad en territorios lejos del hogar.

Al mismo tiempo, la investigación sobre estos espacios nos recuerda las limitaciones y responsabilidades que conlleva su estudio. La ética del cuidado hacia los restos, la desigual atención a unas regiones frente a otras, o los retos de conservación abren interrogantes que trascienden el ámbito académico y nos convocan a una reflexión más amplia sobre el valor de la memoria y el patrimonio cultural en contextos migratorios.

En última instancia, los cementerios son más que paisajes funerarios: se trata de narrativas colectivas inscritas en piedra y tierra, símbolos de la resiliencia de quienes, aún lejos de su lugar de origen, encontraron formas de mantener vivos los lazos con sus ancestros. Constituyen, por ello, un recordatorio profundo de que la identidad no se extingue en el camino, sino que se transforma, se adapta y resiste, dejando huellas que todavía hoy nos invitan a pensar en la riqueza y complejidad de la experiencia de los chinos de ultramar.

Ricardo Martínez Esquivel  
Cartago, Costa Rica, septiembre de 2025

## BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, Terry, y Priscilla Wegars. "Urns, bones and burners: overseas Chinese cemeteries". *Australasian Historical Archaeology* 21 (2003): 58-69.
- Acón Chan, Lai Sai. *Retratos de las migraciones chinas a Costa Rica, 1855-1975. Comunidades del Pacífico*. San José: EUCR, Colecciones del Pacífico, 2022.
- Alvarado Lugo, Greta. "Entre masones y comerciantes: La comunidad china en el Centro Histórico de San Luis Potosí". Ciudad de México: UNAM-Cechimex, 2024.
- Chu Rickard, y Teresita Ang See. "Toward a History of Chinese Burial Grounds in Manila during the Spanish Colonial Period". *Archipel: Études Interdisciplinaires Sur Le Monde Insulindien* 92 (2016): 63-90. <https://doi.org/10.4000/archipel.283>
- Chuen-Yan Lai, David. "The Chinese Cemetery in Victoria". *BG STUDIES* 75 (1987): 24-42. <https://doi.org/10.14288/bcs.v0i75.1270>
- Chung, Sue Fawn, y Priscilla Wegars, eds. *Chinese American Death Rituals. Respecting the Ancestors*. Lanham: Rowman & Littlefield, 2005.
- Fan, Ka-wai. "Global Connection and the Tung Wah Group of Hospitals in the Context of Repatriation of Remains of Overseas Chinese: A Literature Review". *Diaspora Studies* 17, no. 1 (2024): 42-61. <https://doi.org/10.1163/09763457-bja10082>
- Fan, Ka-wai. "Chinese Diaspora Cemeteries: a Review". *Journal of Chinese Overseas* 21, no. 1 (2025): 67-94. <https://doi.org/10.1163/17932548-12341525>
- González-Tennant, Edward. "Creating a Diasporic Archaeology of Chinese Migration: Tentative Steps Across Four Continents". *International Journal of Historical Archaeology* 15, no. 3 (2011): 509-532. <https://doi.org/10.1007/s10761-011-0149-7>
- Guéguen, Catherine. "Discontinuities and the Maintenance of Chinese Cemeteries in Kolkata (India)". *Journal of Chinese Overseas* 12, n°. 2 (2016): 315-335. <https://doi.org/10.1163/17932548-12341331>
- Guéguen, Catherine. "The Chinese Cemeteries in the Philippines: Immobile Spaces?" *Archipel: Études Interdisciplinaires Sur Le Monde Insulindien* 92 (2016): 155-176. <https://doi.org/10.4000/archipel.290>
- Hue, Guan Thye, Kenneth Dean, Yingwei Yan e Yiran Xue. "Research on the Chinese Cemeteries of Singapore: A Case Study of the Founding of the Hokkien charitable Pavilion of the Eternal Mountain Cemetery and its Management Model". *Journal of the South Seas Society* 73 (2019): 73-95.
- Husain, Sarkawi B. "Chinese Cemeteries as a Symbol of Sacred Space. Control, Conflict, and Negotiation in Surabaya, Indonesia". En *Cars, Conduits, and Kampongs: The*

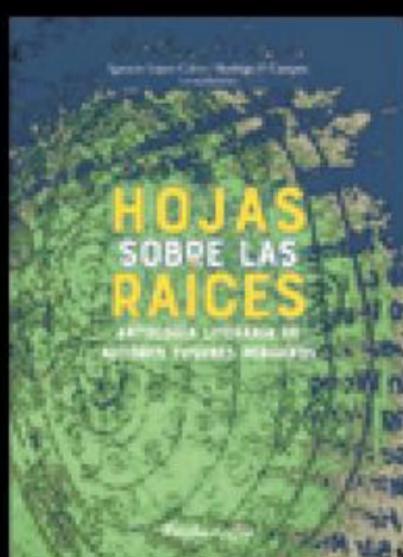
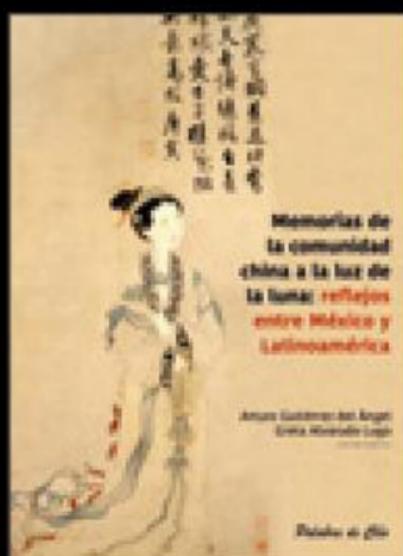
- Modernization of the Indonesian City, 1920-1960*. Editado por Freek Colombijn y Joost Coté. Leiden: Brill, 2015.
- Iglesias Cruz, Janet, y Javiher Gutiérrez Forte. “El monumento funerario de la sociedad Chee Kung Tong en el Cementerio chino de La Habana”. En *El Chee Kung Tong 致公堂: Redes glocales, diáspora china y cultura política*. Editado por Ricardo Martínez Esquivel. San José: EUCR, Colecciones del Pacífico, 2025.
- Kraus-Friedberg, Chana. “Transnational Identity and Mortuary Material Culture: The Chinese Plantation Cemetery in Pāhala, Hawai‘i”. *Historical Archaeology* 42 (2008): 123-135. <https://doi.org/10.1007/BF03377104>
- Labarca Delgado, Teresita. *El cementerio chino de La Habana*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2018.
- Lausent-Herrera, Isabelle. “La cristianización de los chinos en el Perú: integración, sumisión y resistencia”. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 21, n°. 3 (1992): 977-1007.
- Lausent-Herrera, Isabelle. “Lo que nos revelan las lapidas chinas del Cementerio Presbítero Maestro”. En *200 Cientos años del Presbítero Maestro. Primer Cementerio monumental de América latina*. Centro Cultural de la Pontificia Universidad Católica del Perú: Mixmade, 2008.
- Martínez Esquivel, Ricardo. “La “agencia del Hongmen 洪門”: Apuntes para una historia social del Chee Kung Tong 致公堂 en Perú”. En *Los chinos de ultramar: Tusanes, transnacionalidad y transformaciones*. Editado por Gonzalo Alonso Paroy Villafuerte, Ricardo Martínez Esquivel y Rodrigo Campos. Lima: Editorial Yachay, 2025.
- Phan Rivera, Julio Luis. “Una mirada a la vida y muerte de tres inmigrantes chinos de mediados y finales del siglo XIX: análisis osteobiográfico y del ritual funerario”. *Boletín de Arqueología* 30 (2021): 135-143. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/24994/23725>
- Phan Rivera, Julio Luis. “Una mirada a la vida (y muerte) de los inmigrantes chinos de mediados y finales del siglo XIX en el Perú: análisis osteobiográfico y del ritual funerario”. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Perú, 2023.
- Rodríguez Chaves, Alonso. “Chinoespiritualidad al otro lado del mar. Chinos en la costa pacífica costarricense a finales del siglo XIX”. *Anales del Museo de América* XXVI (2018): 85-103. <https://es.calameo.com/read/0000753353b62a84de658>
- Rose, Chelsea, y Ryan Kennedy, eds. *Chinese Diaspora: Archaeology in North America*. Gainesville: University Press of Florida, 2020.

- Smits, Nicholas. "Roots Entwined: Archaeology of an Urban Chinese American Cemetery". *Historical Archaeology* 42, n°. 3 (2016): 111-122. <https://doi.org/10.1007/BF03377103>
- Tácanan Bonifacio, Santiago. *Cementerio chino de Huaral. Patrimonio funerario del Norte Chico del Perú*. Ciudad de México: Palabra de Clío, 2025.
- Tze Ken Wong, Danny. "Early Chinese Presence in Malaysia as Reflected by Three Cemeteries (17th–19th c.)". *Archipel. Études Interdisciplinaires Sur Le Monde Insulindien* 92 (2016): 9-21. <https://doi.org/10.4000/archipel.280>
- Voss, Barbara, y Rebecca Allen. "Overseas Chinese Archaeology: Historical Foundations, Current Reflections, and New Directions", *Historical Archaeology* 42, n°. 3 (2008): 5-28.
- Vu, Linh D. "Bones of Contention: China's World War II Military Graves in India, Burma, and Papua New Guinea", *Journal of Chinese Military History* 8, n°. 1 (2019): 52-99. <https://doi.org/10.1163/22127453-12341339>
- Wegars, Priscilla, *Hidden Heritage: Historical Archaeology of the Overseas Chinese*, Routledge, Nueva York, 2016.

Se terminó de imprimir en septiembre de 2025  
en los talleres de Fernando González Duke  
Tlacoquemecatl 533-3 Col. Del Valle,  
C.P. 03100, Municipio Benito Juárez  
Ciudad de México.



OTROS TÍTULOS PUBLICADOS  
por *Palabra de Clío*



La presente investigación busca estudiar y revalorar la riqueza del patrimonio funerario chino en el Norte Chico del Perú, un espacio territorial ocupado hasta la actualidad por una gran cantidad de personas de ascendencia china, cuya presencia cultural ayuda a entender y explicar mejor la historia de esta localidad. Posee un breve estudio acerca de la historia de Huaral, la presencia china en el Norte Chico, la historia de este cementerio, así como de las costumbres funerarias chinas. Completa esta publicación un catálogo integral de las lápidas, los nichos y los mausoleos donde se evidencia de manera recurrente las imágenes de la Virgen del Carmen, del Señor de los Milagros, entre otros elementos católicos, junto a inscripciones chinas que revelan nombres, fechas y otros aspectos funerarios.



"Divulguemos la Historia para mejorar la sociedad"



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA



RED ACADÉMICA LATINO  
(E HISPANO) AMERICANISTA  
SOBRE ESTUDIOS SINOLÓGICOS  
拉美汉学研究学术网



UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
SEDES SAPIENTIAE



TUSANAJE